

DOCUMENTOS
DE TRABAJO
DEL PICNA

Nº8

ISBN: 978-987-88-4550-0

Documento de trabajo Nº8

Un estudio acerca del crecimiento económico
de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
en el período 1970/2020

Ricardo Gabriel Martínez



.UBA económicas
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Programa de Investigación de Cuentas Nacionales (PICNA)

Los Documentos de Trabajo del PICNA reflejan avances de investigaciones realizadas en el marco del programa y se publican con acuerdo de la Comisión de Publicaciones. Los autores son responsables de las opiniones expresadas en los documentos.

El Programa de Investigación en Cuentas Nacionales (PICNA) reconoce a los autores de los artículos de la Serie de Documentos de Trabajo la propiedad de sus derechos patrimoniales para disponer de su obra, publicarla, traducirla, adaptarla y reproducirla en cualquier forma.

(Según el art. 2, Ley 11.723)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Programa de Investigación en Cuentas Nacionales
Documento de Trabajo No. 8

Un estudio acerca del crecimiento económico
de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
en el período 1970/2020

Ricardo Gabriel Martínez

Un estudio acerca del crecimiento económico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el período 1970/2020

Ricardo Gabriel Martínez
Setiembre 2022

RESUMEN: El trabajo indaga acerca de los principales factores que sustentaron el crecimiento económico de la CABA desde la década del setenta al presente. En particular, a partir de los resultados del análisis del ciclo medido a través de la evolución anual del PBG a precios constantes, explicitando aquellos sectores económicos que contribuyeron en mayor magnitud al crecimiento/decrecimiento; al mismo tiempo, se destaca la búsqueda de un patrón de sectores responsables de los movimientos de expansión y contracción a través del tiempo. El análisis del ciclo económico incorpora, en primer lugar, la determinación de las fases luego de la selección de los máximos y mínimos de la serie (“turnings points”) del PBG de la CABA; analizando su longitud (cantidad de años que dura la fase) y amplitud (tasa de variación entre puntas de la fase) tanto en las expansiones como en las recesiones, concluyendo si se presentaron expansiones más suaves (menor amplitud) y más largas (mayor longitud) contra las recesiones que fueron más cortas y abruptas. No menos importante resulta la comparación entre las evoluciones del PBG de la CABA y del PIB en las fases del primero; así, se establecen diferentes métricas entre ambos indicadores. Por último, se presenta en detalle la metodología de elaboración de la extensa base de datos utilizada, dado que se debieron empalmar y extrapolar datos con distintas bases de cálculo de las Cuentas Nacionales, como las de 1970, 1993 y 2004.

ABSTRACT: The work inquires about the main factors that supported the economic growth of CABA from the seventies to the present. In particular, based on the results of the analysis of the cycle measured through the annual evolution of GGP at constant prices, specifying those economic sectors that contributed the greatest magnitude to growth/decrease; At the same time, the search for a pattern of sectors responsible for the expansion and contraction movements over time is highlighted. The analysis of the economic cycle incorporates, in the first place, the determination of the phases after the selection of the maximum and minimum of the series (“turnings points”) of the GGP of the CABA; analyzing its length (number of years that the phase lasts) and amplitude (rate of variation between points of the phase) both in expansions and in recessions, concluding if there were smoother (less amplitude) and longer (longer length) expansions). No less important is the comparison between the evolution of the GGP of the CABA and the GDP in the phases of the former; thus, different metrics are established between both indicators. Lastly, the elaboration methodology of the extensive database used is presented in detail, given that data had to be spliced and extrapolated with different calculation bases of the National Accounts, such as those of 1970, 1993 and 2004.

Palabras clave: Crecimiento económico; Ciclos económicos; Ciudad de Buenos Aires

CLASIFICACION JEL: E32

* Programa de Investigación en Cuentas Nacionales [PICNA], FCE-UBA – E-mail:
ricardogabriel.martinez@gmail.com

Un estudio acerca del crecimiento económico de la Ciudad autónoma de Buenos Aires
en el periodo 1970/2020

Índice

Introducción	7
1. Principales características demográficas y económicas	10
a) Población	10
i. Crecimiento y estancamiento	10
ii. Proyecciones demográficas	14
b) Estructura económica	15
i. Escasas diferencias estructurales entre las bases de 1993 y 2004	18
ii. Las series el PBG a precios de 1970	19
iii. La relevancia de las ramas SIC	20
2. Fases del ciclo económico y la contribución sectorial al crecimiento del PBG	25
i. Marco conceptual	25
ii. El ciclo económico porteño	28
3. Evolución del PIB en las fases del PBG porteño	35
4. Conclusiones	41
5. Base de datos	
i. Metodología de cálculo	43
ii. Cuadros	45
Anexos	
I.....	48
II.....	49
III.....	50
Bibliografía	51
Índice de cuadros	
Cuadro 1. Población de CABA en períodos seleccionados, en personas.....	14
Cuadro 2. Estructura económica de la CABA según datos de Cuentas Nacionales del año 2004. En miles de millones de pesos y porcentajes del total del PBG.....	17
Cuadro 3. Estructura productiva del PBG de la CABA en los años bases 1993 y 2004.	

En porcentajes.....	18
Cuadro 4. Cantidad de ocupados por ramas SIC y NO Sic en años seleccionados: 2013-2018 y 2021. En personas y porcentajes.....	21
Gráfico 5. Participación porcentual de las ramas SIC en el total de su segmento en años seleccionados. 2013, 2018 y 2021, en porcentajes.....	23
Cuadro 6. Fases del ciclo económico de la CABA para el periodo 1970/2020. Longitud de las fases, variación del PBG de la CABA entre los puntos críticos (de inflexión)	30
Cuadro 7. Fases del ciclo económico de la CABA. Variaciones porcentuales de los sectores económicos y del PBG en los puntos de inflexión del PBG, en tasas.....	31
Cuadro 8. Participación sectorial en el PBG de la CABA en los puntos críticos del PBG. En porcentajes del PBG.....	31
Cuadro 9. Fases del ciclo económico de la CABA para el periodo 1970/2020. Contribución de los sectores económicos al crecimiento del PBG, en porcentajes.....	32
Cuadro 10. Fases del ciclo económico de la CABA y PIB para el periodo 1970/2020. Longitud de las fases, variación del PBG y PIB entre los puntos críticos (de inflexión) del primero....	36
Cuadro 11. Fases del PBG de la CABA. Sectores económicos que más contribuyeron al desempeño del PBG y del PIB en cada fase (los 3 más destacados), en porcentajes.....	37
Cuadro 12. PBG y sectores económicos de la CABA. Periodo 1970/2020, en millones de pesos a precios de 2004.....	45
Cuadro 13. Estructura porcentual de los sectores económicos en el PBG de la CABA. Periodo 1970/2020, en porcentajes sobre datos a precios de 2004.....	46
Cuadro 14. Variaciones porcentuales interanuales del PBG y de los sectores económicos de la CABA. Periodo 1970/2020, en tasas.....	47
Cuadro 15. Población de CABA según Censos y otras estimaciones oficiales.....	48
Cuadro 16. Estructura productiva del PBG de la CABA en el año base 1993 En millones de pesos y porcentajes.....	48
Cuadro 17. Ocupados por rama de actividad económica en CABA. En valores absolutos (miles) y porcentajes. Año 2010	49
Cuadro 18. Clasificación de los servicios intensivos en conocimiento.....	50

Índice de gráficos

Grafico 1. Distribución de la población argentina, en porcentajes del total. Año 2010.....	10
Gráfico 2. Tasa anual de crecimiento poblacional en CABA entre 1779 y 2010. En %.....	11
Gráfico 3. Tendencia de la población de CABA en períodos seleccionados, en personas.....	15
Grafico 4. Distribución del PBG por provincias, en porcentajes sobre datos de 2004.....	16
Gráfico 5. Participación porcentual de las ramas SIC en el total de su segmento en años seleccionados. 2013, 2018 y 2021, en porcentajes.....	22
Gráfico 6. Ingresos medios nominales de las ocupaciones SIC y No SIC en 2021 en orden decreciente. En pesos corrientes.....	23
Gráfico 7. Evolución del PBG de la CABA en el periodo 1970/2020. En índices base 2004=100, sobre datos a precios de 2004.....	29
Grafico 8. Evolución del PBG y PIB en el periodo 1970/2020, en índices base 2004=100 sobre datos a precios constantes de 2004.....	35

Mapas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires clasificada por comunas y su agrupación por zonas.....	12
---	-----------

Siglas

BCRA – Banco Central de la República Argentina
CABA - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
CEPAL – Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CIPPEC -
CNPyV - Censos Nacionales de Población y Vivienda
CFI - Consejo Federal de Inversiones
CIIU - Clasificación Industrial Internacional Uniforme
CN – Cuentas Nacionales
DEGCBA - Dirección de Estadística de la Ciudad de Buenos Aires
DNCN - Dirección de Cuentas Nacionales
EGA – Electricidad, gas y agua
GCBA – Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
INDEC- Instituto Nacional de Estadística y Censos
IPC – Índice de precios al consumidor
MM- Miles de Millones
MSAL - Ministerio de Salud
NEA – Noreste argentino
NOA – Noroeste argentino
OPS – Organización Panamericana de la Salud
PEA – Población Económicamente Activa
PBG - Producto Bruto Geográfico
PIB - Producto Interno Bruto
SIC – Servicios Intensivos en Conocimiento
TAC – Transporte, almacenamiento y comunicaciones
VAB - Valor Agregado Bruto

Introducción

Los grandes centros urbanos como la Ciudad Autónoma de Buenos Aires¹ (CABA) congregan poblaciones de gran tamaño siendo la generación del empleo y las actividades económicas que se desarrollan en la misma de gran importancia no solo para sus habitantes sino para aquellos que se trasladan desde jurisdicciones lindantes y, también, por el aporte sustancial hacia el crecimiento agregado del país.

Particularmente, debido al hecho de ser una entidad sub nacional dispone de muchos menos grados de libertad en instrumentos de política económica respecto del Gobierno Nacional, su capacidad de influencia sobre su propia macroeconomía es limitado y su desempeño depende de sus propias habilidades en la creación de incentivos a la producción local, inversión pública, organización institucional y otras decisiones que mejoran el bienestar general de la población porteña y de aquellos que abrevan en la Ciudad en términos de empleo.

La importancia de la CABA a nivel país puede estar representada, en relación a lo señalado, por estos tres indicadores: tamaño de su población, el crecimiento económico a través de la medición del Producto Bruto Geográfico (PBG) y las condiciones de empleo.

Su población ocupó el cuarto lugar en el ranking del total país (sobre la base de datos censales del año 2010), representando alrededor de 7,2%; en relación al PBG ocupó el segundo puesto con casi el 21% del total Nacional (datos de la Dirección de Cuentas Nacionales (DNCN) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) según datos del año base de 2004. Por su parte, las condiciones de empleo se relacionaron con el sector productor de servicios y, en particular, con aquellos vinculados con alta intensidad en conocimientos.

El trabajo describe la evolución sectorial de las actividades económicas y su contribución al crecimiento del PBG en el período 1970/2020 (las series de tiempo fueron empalmadas con datos de la Dirección de Estadística de la Ciudad de Buenos Aires –DEGCBA- y del Consejo Federal de Inversiones –CFI- con periodicidad anual). La metodología de estudio se basó en la estimación del ciclo económico local conformado por la conversión en fases de los puntos de giro de la serie, primero del total y luego de cada uno de los sectores económicos, elaborando métricas que fueron comparables en el tiempo. El análisis de estos resultados nos permite conocer cuáles fueron los sectores que mayormente explicaron el crecimiento económico de la Ciudad.

En ese sentido, la metodología de cálculo proporciona los sectores económicos que dieron cuenta de los movimientos de expansión o contracción delineados por las fases del ciclo con la finalidad de encontrar patrones que sugieran una inferencia de comportamiento a

¹ La creación de la Ciudad hasta alcanzar la autonomía observa varias etapas: “El 21 de setiembre de 1880 el Congreso Nacional sancionó la ley Nro. 1029 que declaró Capital de la Republica al municipio de la Ciudad de Buenos Aires”. Mucho tiempo más tarde, “en el año 1972, se sancionó la Ley Orgánica de la Ciudad de Buenos Aires Nro. 19.987 que la reconoció como persona jurídica-estatal. Finalmente, un nuevo estatus fue consagrado en la Constitución del año 1994, modificando la situación jurídico-institucional de la Ciudad y con la sanción del artículo 129 se estableció que la misma tendrá un régimen de Gobierno Autónomo con facultades propias de legislación y jurisdicción y su jefe de Gobierno será elegido directamente por el pueblo”. Hacia 1996 se sancionó la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires (Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires).

futuro, para ello la descripción de la trayectoria histórica se torna relevante en función de encontrar los cambios que pudieran haber sucedido dada la dinámica económica.

En detalle, resulta relevante observar los movimientos al interior del agregado (PBG) que nuclea todas las actividades económicas clasificadas y en función de la significatividad de las mismas, estudiar la contribución al crecimiento económico. De esta manera, se establecen y distinguen aquellos sectores que explicaron sustancialmente el comportamiento del PBG en cada una de las fases. En particular, se responde a la siguiente pregunta: ¿Qué sectores económicos contribuyeron -o explicaron-, de manera decisiva, al crecimiento/decrecimiento del PBG de la CABA desde 1970 a esta parte? ¿Fueron los mismos sectores responsables de los movimientos de expansión y contracción del producto a través del tiempo? ¿Existe una clara diferenciación en las altas y a las bajas de la economía?

La mayor productividad porteña en comparación con el resto de las jurisdicciones sobre la base de buenas prácticas en política económica y las características de los indicadores antes citados permiten preguntarse si el crecimiento de la CABA se amplifica o no (tanto en las expansiones como en las recesiones) respecto de la evolución del Producto Interno Bruto –PIB-). Esta es otra de las cuestiones a dilucidar en este artículo.

El trabajo se articula a partir de un breve análisis demográfico que incluye la importancia de su población a nivel Nacional y el análisis del crecimiento vegetativo en relación al país y dentro de las distintas áreas de la Ciudad. En este apartado se revisa, además, la incidencia del PBG de la CABA en el contexto del total país (distribución del PIB en todas las jurisdicciones provinciales) junto a la descripción de las características de la estructura productiva local según datos de DNCN en el año base de 2004 (Capítulo 1).

En el capítulo 2, se estudia el ciclo económico en el periodo 1970/2020 de la siguiente manera: en primer lugar, se determinan las fases del mismo a través de la selección de puntos de quiebre, es decir máximos y mínimos de la serie (“turnings points”) del PBG de la CABA; analizando su longitud (cantidad de años que dura la fase) y amplitud (tasa de variación entre puntas de la fase) tanto en las expansiones como en las recesiones. Aquí, cabe preguntarse: ¿Fueron las expansiones más suaves (menor amplitud) y más largas (mayor longitud) y, en contraste, las recesiones fueron más cortas y abruptas?²

Luego, se observaron los movimientos entre 1970 y 2020 de cada una de las series que representaron a los sectores económicos en consonancia con los vaivenes del PBG con la finalidad de apreciar el carácter cíclico, anti-cíclico o a-cíclico de los primeros respecto del segundo. En otro orden, se midió, por un lado, la participación porcentual de cada sector económico en las fases del PBG y, por otro, las variaciones inter anuales entre puntas de las fases, en porcentajes. La conjugación de ambos indicadores nos permitió estimar la contribución sectorial al crecimiento³.

² Es sabido que las expansiones producen bienestar general si la distribución del crecimiento es equitativa, por lo tanto, la intuición de conservar la bonanza hace que la política trate de “alargar” las medidas económicas aun advertidos de cierto deterioro de las mismas porque no dieron resultados o bien porque las expectativas variaron en contrario. Por tanto, la recesión implica un efecto contrario ya que impone una salida rápida de la misma cambiando la dirección del set de medidas que condujeron a la caída de la actividad económica, por tal razón se espera sean de corta duración y de mayor amplitud.

³ Por ejemplo, en un caso hipotético, si el PBG creciera 3% en términos equivalentes anuales o de manera acumulada entre puntas de las fases, se midió la ponderación o representación de cada uno de los sectores económicos que explicaron ese crecimiento.

En el capítulo 3, se comparan las diferentes evoluciones del PBG y del PIB en las fases del primero; así, se establecieron las diferentes magnitudes de crecimiento entre ambos indicadores acercando una posible explicación a la pregunta formulada en los primeros párrafos de esta introducción.

En el capítulo 4, se puntualizan las conclusiones del análisis cíclico junto a los resultados de la comparación entre la evolución del PBG y PIB y, en el capítulo 5 se presenta la metodología de elaboración de la extensa base de datos utilizada (dado que las series comenzaron en 1970 y se debieron empalmar y extrapolar datos con distintas base de cálculo de las Cuentas Nacionales –CN-, como las de 1970, 1993 y 2004) junto a los cuadros correspondientes a las series a precios de 2004 (valores constantes), participación porcentual anual, tasas de variaciones porcentuales inter anuales y contribución sectorial al crecimiento del PBG.

Por último, se presentan 3 anexos con información complementaria al tratamiento de cada uno de los temas desarrollados en los capítulos descriptos anteriormente, los mismos comprenden: anexo I: población de la CABA según datos censales desde 1898 en adelante y la estructura productiva del PBG en el año base anterior al vigente, es decir del 1993 (en millones de pesos y porcentajes); en el anexo II, se presentan los ocupados por rama de actividad económica en la CABA (en valores absolutos y porcentajes en el año 2010) y, en el Anexo III, una clasificación de actividades que comprenden servicios intensivos en conocimiento.

1. Principales características demográficas y económicas

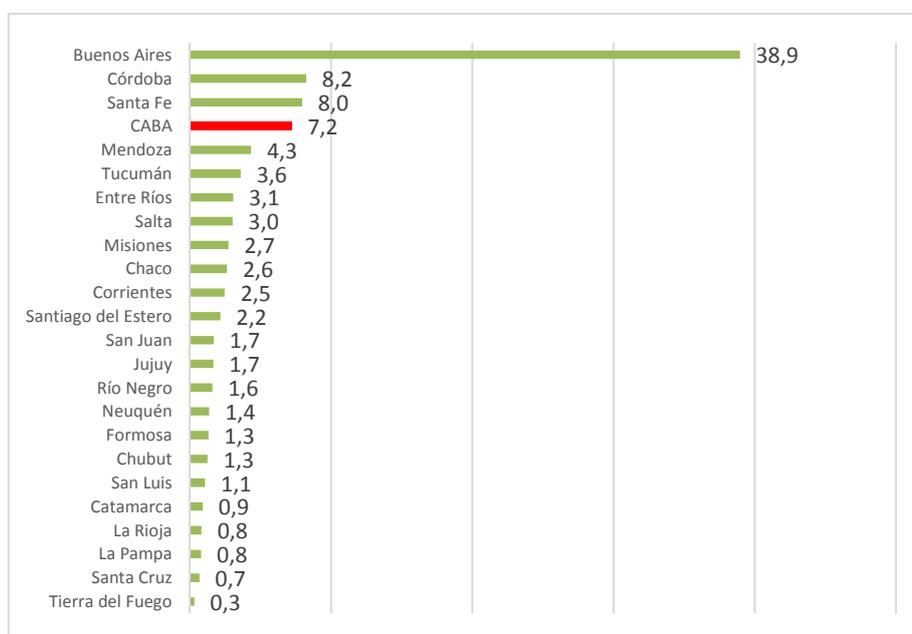
a) Población

i. Crecimiento y estancamiento

La importancia de la CABA está representada por el tamaño de su población, categorías de empleo y la importancia relativa de su PBG. En cuanto a la primera variable, ocupó el cuarto lugar según datos censales del año 2010 de acuerdo al ranking poblacional en importancia decreciente en el país, alcanzando a casi 2,9 millones de habitantes, lo que representó un 7,2% sobre el total nacional (alrededor de 40 millones de habitantes); a gran distancia de la provincia de Buenos Aires, ubicada en primer lugar con cerca del 39% del total país y a escasos porcentajes de Córdoba y Santa Fe, ubicadas en segundo y tercer lugar, respectivamente (ver gráfico 1).

Gráfico 1

Distribución de la población argentina, en porcentajes del total. Año 2010



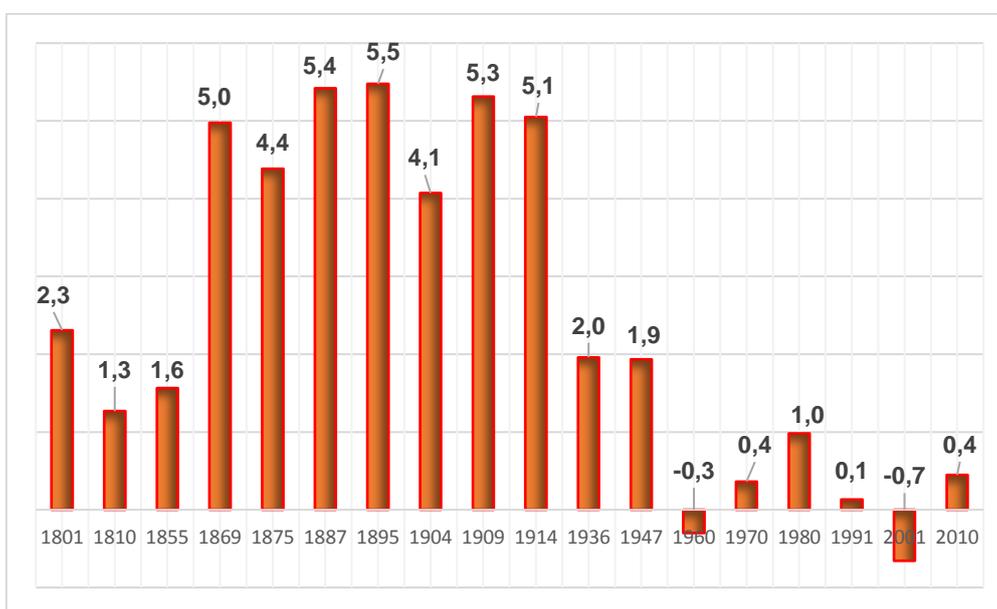
Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

La población de la CABA se incrementó el 4% de forma acumulada entre los años 2001 y 2010 según datos censales, lo que significó, en términos anuales, un crecimiento equivalente a 0,4%, esta última cifra se observó muy por debajo de la media del país: 1,1% equivalente anual en el mismo lapso de análisis. Así, la representación poblacional relativa se redujo desde el 7,7% en el año 2001 (2,776 millones de habitantes sobre un total de 36,3 millones) al 7,2% antes mencionado. Esta evolución se percibió desde varias décadas atrás y esta tendencia, se infiere, se mantendrá en los próximos años.

El rápido crecimiento y posterior saturación implicó una constante caída en la participación a nivel nacional con el paso de las décadas, el crecimiento del GBA acoplado prácticamente a CABA formó una de las urbes más importantes de América Latina y, al mismo tiempo, la expansión de las capitales provinciales fuera de la franja central del país, como en las regiones del noroeste argentino (NOA) y noreste argentino (NEA), y en menor medida, en el Sur del país, fueron ganando importancia relativa.

Revisando la historia previa, en la primera década del siglo XX, la Ciudad de Buenos Aires traspasó el millón de habitantes. Posteriormente, en el año 1947, de acuerdo a datos censales de la época, la población alcanzó un pico histórico cercano a los 3 millones de personas. A partir de esa fecha se notaron muy pocos cambios en la intensidad demográfica, siendo el mínimo relativo precisamente el del año 2001, aunque las cifras de este último no defirieron sustancialmente con el resto de las mediciones que se hicieron desde mediados de siglo en adelante⁴. Es así que el mayor crecimiento se dio en el período 1869/1914: en estos 45 años la tasa de crecimiento fue la más alta en la historia de la Ciudad, con valores cercanos al 5% anual explicado por la continua absorción de contingentes migratorios. Entre 1914 y 1947, momento en que se produce la saturación demográfica, el incremento poblacional anual se redujo a alrededor de 2%, para luego, en los últimos tiempos, fluctuar alrededor del 1% (ver gráfico 2).

Gráfico 2
Tasa anual de crecimiento poblacional en CABA entre 1779 y 2010. En %



Fuente: elaboración propia sobre datos oficiales del INDEC y otras fuentes.

Los cambios demográficos evidenciados desde la década del setenta se distinguieron al interior de la pirámide poblacional en relación a contrastantes comportamientos en las diferentes áreas geográficas en que se percibe a la Ciudad; así, la estructura por edades y la brecha entre sexos fue disímil de acuerdo a las zonas de residencia, destacándose, por ejemplo, el excedente de mujeres sobre varones, principalmente, el norte de la Ciudad, esta característica impactó en el indicador que mide la masculinidad cuyo coeficiente fue de 85,2% en el año 2010.

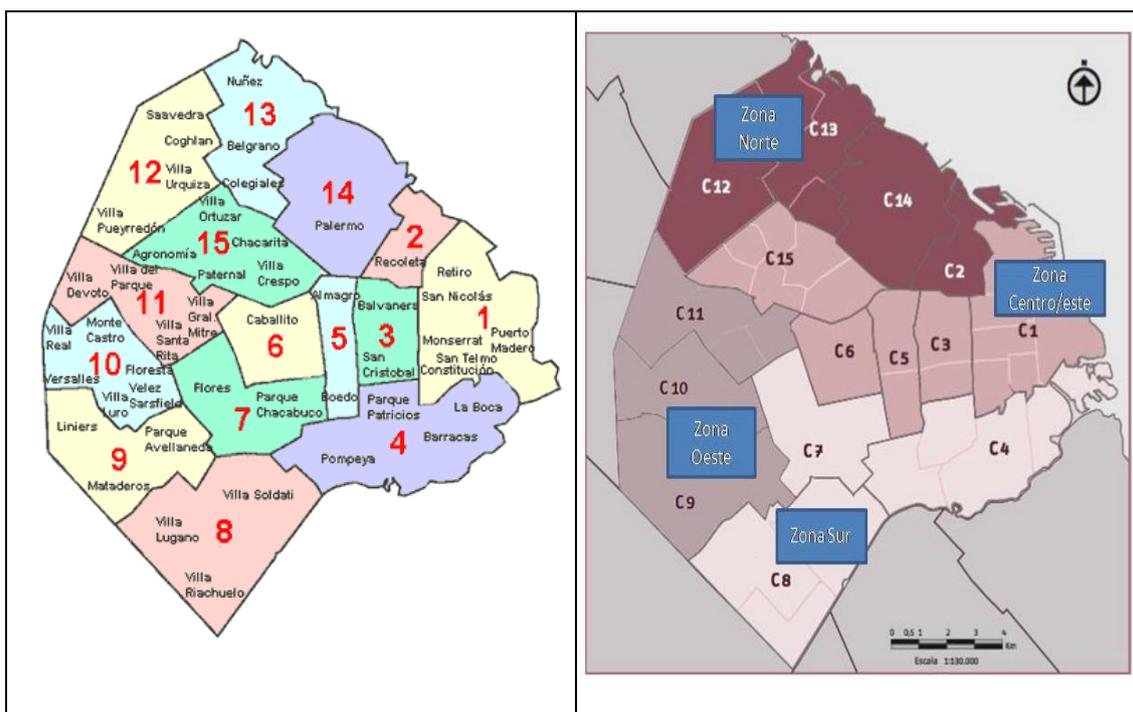
Al mismo tiempo, la clasificación por edades destacó una significativa presencia de mayores de 65 años: este segmento representó a alrededor del 17% de la población total y se observó tanto en las mediciones censales de 2001 como de 2010. El resultado fue explicado mayormente por las mujeres (alrededor del 20% de su categoría) por sobre los varones (13%), muy común en los procesos de envejecimiento desarrollados en grandes urbes⁵.

⁴ La fuente de los datos fueron los Censos Nacionales de Población y Vivienda (CNPV), excepto para el periodo 1895 (Censo de población de la Confederación Argentina). (Ver cuadro del anexo I)

⁵ Las diferencias con el resto del país fueron elocuentes: por ejemplo, en el Gran Buenos Aires el coeficiente de masculinidad fue de 94,4% y la participación de los mayores de 65 años en el total de la población en esta región solo alcanzó a alrededor de 10%, según los resultados del censo 2010. Por su parte, en el Gran Santa Fe y Gran Rosario, los

En consecuencia, la evolución del crecimiento demográfico en la Ciudad de Buenos Aires se desprende del análisis de las distintas áreas, arrojando sendas asimetrías entre la zona Norte⁶ y Sur⁷, y, en menor medida, entre esta última y la zona Centro/este⁸ y la primera y la zona Oeste⁹ (ver mapas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a continuación). Estas diferencias se explicaron, principalmente, por la densidad poblacional, la estructura de la pirámide poblacional y el desarrollo económico y social (Martínez et al, 2018). En el primero de los mapas se distinguen las comunas en que se divide administrativamente la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el segundo la clasificación por zonas geográficas¹⁰.

Mapas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires clasificada por comunas y su agrupación por zonas



Fuente: elaboración propia sobre mapas de la CABA.

mismos porcentajes se ubicaron en alrededor de 92% y 11%, respectivamente, con escasas diferencias entre ambas regiones. En el Gran Mendoza se verificaron cifras similares a las de la CABA con un índice de masculinidad cercano a 88% y un porcentaje de mayores de 65 años cercano a 15%; mientras que en el Gran Córdoba los porcentajes fueron de 91,2% y 10%. En el sur del país, los niveles se ampliaron significativamente: en Comodoro Rivadavia fueron de 98,9% y 7%; en Plottier, de 96% y 7%; en Rawson de 96% y 8% y en Viedma-Carmen de Patagones, de 98% y 9%. En la misma sintonía, fluctuaron los porcentajes en el Norte del país, en San Salvador de Jujuy fueron de 97% y 6%; en la capital salteña, de 99% y 7,5%; en la capital catamarqueña de 92% y 8% y en la Rioja de 103,2% y 6%, respectivamente, según el índice de masculinidad y el porcentaje de mayores de 65 años por sobre la población total.

⁶ Comprende las comunas 2, 12, 13 y 14. Se corresponde con los barrios porteños de Recoleta, Coghlan, Saavedra, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza, Núñez, Belgrano, Colegiales y Palermo.

⁷ Comprende las comunas 4, 7 y 8. Se corresponde con los barrios porteños de La Boca, Barracas, Parque Patricios, Nueva Pompeya, Flores, Parque Chacabuco, Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo.

⁸ Comprende las comunas 1, 3, 5, 6 y 15. Se corresponde con los barrios porteños de Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, Monserrat, San Telmo, Constitución, Balvanera, San Cristóbal, Almagro, Boedo, Caballito, Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, Villa Crespo y Villa Ortúzar.

⁹ Comprende las comunas 9, 10 y 11. Se corresponde con los barrios porteños de Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda, Floresta, Vélez Sarsfield, Villa Luro, Monte Castro, Versalles, Villa Real, Villa Devoto, Villa del Parque, Villa Santa Rita y Villa General Mitre.

¹⁰ Las zonas geográficas: Norte, Sur, Centro-este y Oeste se determinaron sobre una distribución homogénea de la superficie total de CABA que abarca alrededor de 203 kilómetros cuadrados (Martínez et al, 2018).

Las diferencias y similitudes no sólo estuvieron relacionadas por la cantidad de habitantes por área sino, más bien, por la conformación etérea en cada una de ellas. En ese sentido, en la zona Sur predominaron relativamente los niños y por lo tanto fue la de mayor influencia en el incremento poblacional y en la Norte, los mayores de 65 años. Dado que esta última alberga la mayor cantidad de personas, en el agregado amortiguó la tendencia a la suba.

Las principales diferencias se destacaron en los indicadores demográficos relevantes (medición 2010): por ejemplo, en la zona Sur la edad media de la población fue de 35 años y la mediana de 39 años, mientras tanto, en la Norte, esos indicadores se ubicaron en 43 y 52 años, respectivamente, lo que indicó un envejecimiento relativo muy superior al resto de las zonas. Por su parte, las zonas Centro/este y Oeste presentaron una edad media de 42 años (idéntico marcador para ambas) y una edad mediana de 49 y 45 años, respectivamente.

La característica difundida de una mayor cantidad de mujeres por sobre los varones, alcanzó en la zona Norte una diferencia de alrededor de 10 puntos porcentuales en el año 2010 (equivalentes a poco más de 100 mil mujeres). Este efecto se vinculó a la mayor expectativa de vida al nacer de las mujeres (GCBA, 2008/2010), con una sobrevivida de casi 6 años respecto de los varones¹¹.

Cabe destacar el índice de masculinidad de la población de niños (entre 0 y 14 años) resultó por encima de 100 puntos porcentuales, registrándose máximos relativos de alrededor 103 puntos porcentuales en las zonas Norte y Sur y un máximo absoluto de 104,1% en la Oeste. A partir de esta franja etérea el índice de masculinidad decrece de forma constante y creciente en las edades superiores.

Esta estructura particular (pirámides poblacionales ensanchadas en la punta) mostró relaciones de reproducción contrapuestas: la cantidad de niños entre 5 y 9 años respecto de las mujeres en edad fértil (20 a 49 años) osciló entre 18,3% (Norte) y 30,7% (Sur), con registros intermedios en las zonas Centro/este y Norte, de 26,6% y 24,4%, respectivamente.

En cuanto al desarrollo social, se contaron con indicadores relacionados con el acceso al empleo en cuanto a la empleabilidad¹², informalidad laboral¹³ y desocupación¹⁴. Los resultados de la CABA fueron lejos los mejores del país: en el año 2010, se verificó alrededor de un 10% de su población con problemas de empleabilidad, el 21% de los ocupados no estaban registrados en el Sistema de Seguridad Social y alrededor de 8% se encontraba desocupado.

Comparados con los siguientes mejores registros, la posición de la Ciudad se diferenció de manera concreta: por ejemplo, en el Gran Santa Fe, la empleabilidad afectaba al 18%, la informalidad laboral al 27% y la desocupación al 11% de la PEA. Por su parte, en el Gran Córdoba, los indicadores fueron los siguientes: 20%, 27% y 10% y en el Gran Mendoza, de 26%, 30% y 6%, respectivamente.

Sin embargo, en otras regiones del país las condiciones laborales fueron más pobres: en el aglomerado que comprende la capital de Salta, los inactivos alcanzaron al 23%, la informalidad

¹¹ En el lapso 2008/2010, la esperanza de vida en la Ciudad se amplió tanto para las mujeres como los varones. En el primer caso, traspasó ligeramente los 80 años, mientras que, para los segundos, el mismo indicador fue de 74,11 (INDEC, 2010). En relación a los inicios del presente siglo, la brecha se redujo en más de 20 puntos porcentuales, pasando de 7,6 a 5,9 años, debido a un incremento mayor de las expectativas de vida de los varones¹¹. La sobre mortalidad de ambos sexos da cuenta de la esperanza de vida al nacer, que en el periodo 2000/2001 fue de 71,8 años para los varones y 79,39 años para las mujeres, contra una media de país de 70,04 y 77,54 respectivamente (OPS y MSAL, 2010). Los indicadores de CABA se distinguieron fuertemente por sobre el resto de las jurisdicciones provinciales. En el extremo opuesto se ubicó a la provincia de Chaco, cuya expectativa de vida fue de 66,55 y 73,26 años, según sean varones o mujeres.

¹² Son aquellas personas inactivas entre 18 y 29 años, excluidos los estudiantes.

¹³ Son aquellas personas ocupadas a las cuales no les ha realizado el aporte a la Seguridad Social, es decir, comprende a todos aquellos trabajadores formales no registrados.

¹⁴ Agrupa a todos los hogares en donde al menos un miembro de la familia se declara sin ocupación.

al 37% y la desocupación al 16% de la Población Económicamente Activa (PEA): mientras en la Ciudad de Catamarca, los mismos indicadores se situaron en alrededor de 29%, 32% y 12% y, en San Salvador de Jujuy en 26%, 34% y 8%, respectivamente.

Otro indicador importante de desarrollo social vinculado con el empleo es la afiliación a algún sistema de salud, en la CABA la carencia alcanzó al 18% de la población, mientras en el Gran Santa Fe, Gran Córdoba y Gran Mendoza, sobrepasaron el 33% y en algunas ciudades del NOA y NEA observaron registros superiores al 50%.

Por el lado de la Educación, en la CABA casi el 22% de las personas no terminó el secundario hacia el año 2010, mientras que en las principales ciudades del interior del país esa cifra se elevó a alrededor de 40%, con máximos en Santiago del Estero y San Salvador de Jujuy, cuyos resultados fueron superiores al 50%.

ii. Proyecciones demográficas

Las proyecciones demográficas hacia el año 2025 mostraron una población total por encima de 3 millones de personas (ver el cuadro 1). Esta evolución se explica a partir de la contribución al crecimiento de la población por parte de la zona Sur, principalmente, en relación a su comportamiento creciente desde el año 1991 en detrimento del resto de las zonas, en especial, la Norte.

Cuadro 1
Población de CABA en períodos seleccionados, en personas

Zonas	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010	2015	2020	2025
Sur	445.059	416.589	496.211	485.995	414.293	517.715	626.073	677.926	744.493	887.254
Centro/este	1.361.836	1.285.224	1.267.996	1.223.873	1.208.826	848.155	931.078	966.113	1.032.757	1.039.581
Oeste	444.719	515.241	584.384	549.288	650.224	534.621	517.651	571.216	627.837	628.891
Norte	730.366	749.580	623.822	663.673	692.060	875.647	815.349	765.125	724.285	705.894
TOTAL	2.981.980	2.966.634	2.972.413	2.922.829	2.965.403	2.776.138	2.890.151	2.980.380	3.129.372	3.261.620

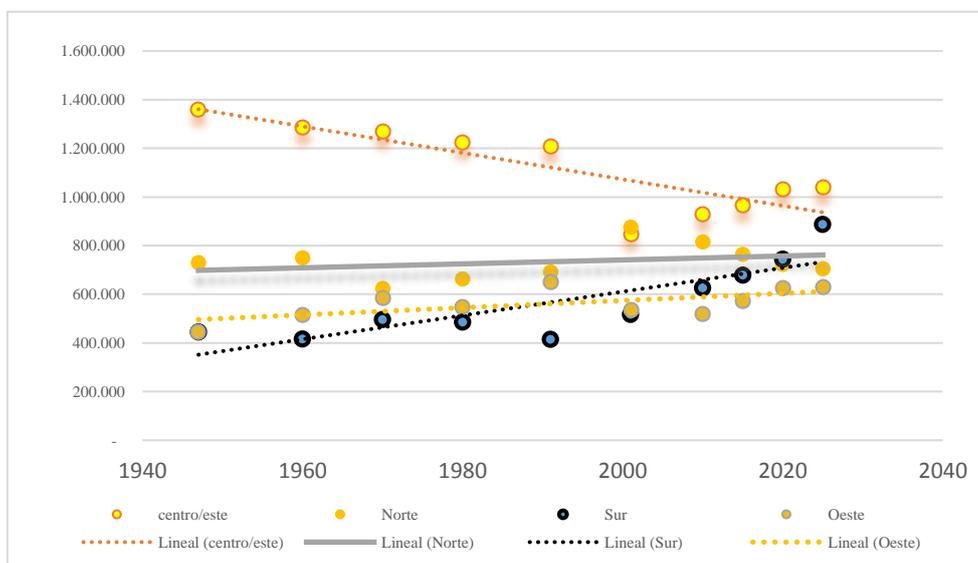
Fuente: INDEC y elaboración propia desde 2020.

La zona Sur había mostrado la menor densidad de población en el año 2001 (alrededor de 9.300 personas por km², en contraste con la media de CABA que había resultado en ese año de alrededor de 13.700 personas por km²)¹⁵.

En 2010, la brecha se redujo notablemente, la zona Sur constató unas 11,200 mil personas por km² y la Norte unas 15.700 por km², es decir, la diferencia se achicó desde 47,3% a 40,2%. El gráfico 3, a continuación, ilustra lo comentado, sólo la zona Norte presenta una tendencia demográfica negativa, mientras que el resto de las zonas visualiza una trayectoria contrapuesta, aunque la zona Sur se destaca como la de mayor pendiente positiva.

¹⁵ La Ciudad Autónoma de Buenos Aires comprende una superficie de 307.571 km².

Gráfico 3
Tendencia de la población de CABA en períodos seleccionados, en personas



Fuente: elaboración propia sobre datos de la DEGCBA.

b) Estructura económica

En cuanto al PBG, el volumen del mismo se ubicó en segundo lugar con una ponderación de casi 21% sobre el total nacional según datos de la DNCN del año 2004 (base del cálculo del PBI y la pertinente distribución provincial). En primer término, se había ubicado el PBG correspondiente a la provincia de Buenos Aires con una incidencia de alrededor del 32% en el mismo año de análisis y en la tercera posición se ubicó el PBG de Santa Fe, muy alejada de las dos primeras, con un porcentaje cercano a 8,5 (ver gráfico 4).

La estructura económica de la CABA diferenció fuertemente a los sectores productores de servicios de los sectores productores de bienes, alcanzando los primeros una participación de alrededor de 78% sobre el PBG total en el año base de 2004, cuya estimación trimestral a precios constantes y corrientes aún están vigentes en la actualidad.

Dentro del esquema de servicios se destacaron, en orden de importancia, la representación de las Actividades inmobiliarias y empresariales con casi el 27% en este segmento (este sector, en relación al PBG total ponderó por encima del 20% constituyéndose en el de mayor tamaño relativo, ver cuadro 2). Un análisis más amplio implicó a dos actividades que se repartieron la incidencia sobre el mismo: Propiedad de la vivienda, con poco más de 7% y Actividades empresariales y de alquiler, con casi el 20% (ver nuevamente el cuadro 2).

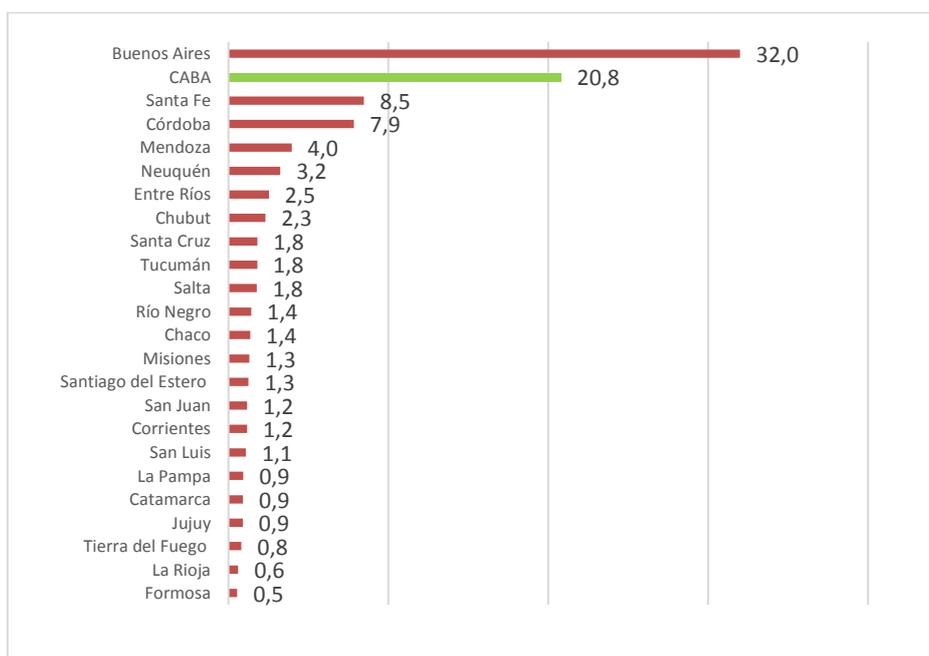
Por su lado, los servicios básicos estuvieron representados de la siguiente manera: Comercio, 14,9% del PBG y 19,2% del sector Servicios en general; Administración pública y defensa 5,6% y 7,2%; Transporte, 5,2% y 6,8%; Servicios comunitarios, sociales y personales, 5,1% y 6,5%, Hoteles y restaurantes, 3,2% y 4,1% y, Servicio doméstico, alrededor de 1,1% y 1,4%, respectivamente.

La producción de servicios es una característica saliente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires dado que su peso en el PBG rondó el 80% durante las últimas tres décadas. Con una dinámica creciente, a inicios de los noventa superaba levemente el 73%, mientras que hacia el año 1993

este valor ya rondaba el 80%. Por otra parte, la ocupación en servicios revistió una importancia aún mayor: para el mismo lapso de estudio representó más del 90% de la ocupación total (ver el cuadro 17 del anexo I) y, en especial estuvieron vinculados a aquellos servicios intensivos en conocimiento (SIC), cuya importancia fue creciente y en la actualidad representan poco más del 40% del empleo total en la Ciudad (Martínez et al, 2019). Su relevancia radica no solo en la cantidad de empleos demandados sino, también, por el ingreso relativo percibido por los trabajadores incorporados por estos sectores en relación al resto, tanto en la esfera de los servicios básicos como los que aquellos involucrados en la producción de bienes (ver más adelante acápite ii, “La relevancia de las ramas SIC”).

Grafico 4

Distribución del PBG por provincias, en porcentajes sobre datos de 2004



Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

En detalle, dentro de la clasificación del sector Servicios se destaca la división entre básicos (Comercio, Restaurantes y hoteles, etc.) y los denominados SIC (Intermediación financiera, Salud, etc., ver todas las ramas que integran este conjunto en el cuadro 18 del Anexo III al final del trabajo). Los empleos SIC han cobrado una especial notoriedad, como ya se mencionó, en el crecimiento económico de la CABA desde la década del noventa en adelante por su incesante demanda. La importante contribución a la Ciudad de Buenos Aires, desde una óptica de la producción, ya representaba un hecho estilizado a lo largo de la serie en estudio, con excepción del período recesivo entre los años 1998 y 2002. A pesar de englobar a muchos menos sectores que los respectivos de servicios básicos y de bienes aglutinan, en los últimos años logró incluso superar el protagonismo de todo el resto de la economía (Martínez et al, 2019).

La importancia relativa de los SIC en la estructura productiva de la CABA lo demuestran los siguientes datos: en el año 2004, Intermediación financiera (8.395 millones de pesos), Servicios empresariales (12.792 millones), Educación (2.537 millones), Salud (3.792 millones) y Telecomunicaciones (4.083 millones) representaron más del 47% del sector Servicios y el 36,5% del total del PBG.

Cuadro 2

Estructura económica de la CABA según datos de Cuentas Nacionales del año 2004. En miles de millones (MM) de pesos y porcentajes del total del PBG

Sector de actividad económica	En MM de pesos	En % del PBG	Sector de actividad económica	En MM de pesos	En % del PBG
AGRICULTURA, GANADERÍA, CAZA Y SILVICULTURA	176	0,2	ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	1.568	1,8
Agricultura, ganadería, caza y servicios conexos	176	0,2	Generación captación y distribución de energía eléctrica	913	1,1
Silvicultura, extracción de madera y servicios conexos	0	0,0	Fab. gas ; dist. combustibles gaseosos por tuberías	281	0,3
PESCA	37	0,0	Captación , depuración y distribución de agua	374	0,4
Pesca	37	0,0	CONSTRUCCIÓN	2.741	3,2
EXPLOTACIÓN DE MINAS Y CANTERAS	810	0,9	Construcción	2.741	3,2
Ext. carbón y lignito; turba, petróleo y gas natural; serv. relacionados	697	0,8	COMERCIO	12.780	14,9
Extracción de minerales metálicos. Exp. minas y canteras n.c.p.	113	0,1	Comercio mayorista, minorista y reparaciones	12.780	14,9
INDUSTRIA MANUFACTURERA	13.765	16,1	HOTELES Y RESTAURANTES	2.747	3,2
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	2.433	2,8	Hoteles; campamentos y otros hospedajes temporales	581	0,7
Elaboración de productos de tabaco	78	0,1	Restaurantes, bares y cantinas	2.166	2,5
Fabricación de productos textiles	544	0,6	TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	8.580	10,0
Fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles	1.110	1,3	TRANSPORTE	4.498	5,2
Curtido y term. cueros; fab. Marroq., talab. y calzado y sus partes	260	0,3	COMUNICACIONES	4.083	4,8
Prod. madera y prod. madera y corcho, exc. muebles; art. paja	144	0,2	INTERMEDIACIÓN FINANCIERA	8.395	9,8
Fabricación de papel y de productos de papel	341	0,4	Intermediación financiera y otros servicios financieros	5.842	6,8
Edición e impresión; reproducción de grabaciones	1.802	2,1	Servicios de seguros	1.747	2,0
Fab. coque, prod. refinación del petróleo y combustible nuclear	443	0,5	Servicios auxiliares a la actividad financiera	806	0,9
Fabricación de sustancias y productos químicos	2.687	3,1	ACT. INMOB., EMPRESARIALES Y DE ALQUILER	17.715	20,7
Fabricación de productos de caucho y plástico	438	0,5	Propiedad de la vivienda.	4.923	5,7
Fabricación de productos minerales no metálicos	205	0,2	Resto	12.792	14,9
Fabricación de metales comunes	357	0,4	ADMINISTRACION PÚBLICA Y DEFENSA	4.790	5,6
Fab. productos elaborados de metal, exc. maquinaria y equipo	509	0,6	Ad. Púb. y Defensa; Planes de Seg. Social	4.790	5,6
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	595	0,7	EDUCACIÓN	2.537	3,0
Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática	180	0,2	Enseñanza Pública	1.276	1,5
Fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos n.c.p.	271	0,3	Enseñanza Privada	1.261	1,5
Fab. equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones	100	0,1	SERVICIOS DE SALUD	3.792	4,4
Fab. Instrumentos médicos, ópticos y de precisión y relojes	151	0,2	SALUD PUBLICA	931	1,1
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques	289	0,3	SALUD PRIVADA	2.861	3,3
Fabricación de equipo de transporte n.c.p.	67	0,1	SERV. COMUNITARIAS, SOCIALES Y PERSONALES	4.356	5,1
Fabricación de muebles y colchones; industrias manufactureras n.c.p.	534	0,6	Elim. desp. y aguas residuales, sanea. y serv. rel.	601	0,7
Reciclamiento	7	0,0	Asociaciones	1.535	1,8
Reparación, mantenimiento e instalación de máquinas y equipos	218	0,3	Servicios culturales y deportivos	1.934	2,3
			Otras actividades	285	0,3
			HOGARES PRIVADOS CON SERVICIO DOMÉSTICO	917	1,1
			Servicio Doméstico	917	1,1
			VAB a precios básicos	85.707	100,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Retomando el análisis de la estructura económica, con una participación mucho más baja se ubicaron lo producido por los sectores productores de bienes: agricultura, ganadería, caza y silvicultura, cuya ponderación rondó el 0,2%, la explotación de Minas y canteras, que incidió algo por debajo de 1% y, marginalmente lo producido por el sector pesquero.

Por el lado de la Industria manufacturera, cuya representación fue superior al 16% en 2004, la distribución al interior del sector destacó la fabricación de sustancias y productos químicos (3,1% del PBG y casi 20% de su categoría), la elaboración de productos alimenticios y bebidas (2,8% y casi 18%, respectivamente), edición e impresión y reproducción de grabaciones (2,1% y alrededor de 13%) y fabricación de prendas de vestir (1,3% y 8,1%). Los restantes 20 componentes se encontraron atomizados dentro de la estructura industrial con pesos medios cercanos al 0,4%. Luego le siguió Electricidad, gas y agua, con 1,8% sobre el total del PBG y 2,3% en relación al segmento de Bienes totales.

Una cuestión aclaratoria está referida a la Administración Pública, Salud y Enseñanza pública, los datos aquí vertidos incluyen la planta de personal del Sector Nacional localizado en la jurisdicción de CABA, comprendiendo aquellos trabajadores de ministerios, cancillería, poder ejecutivo, legislativo, judicial y demás dependencias nacionales.

Otro dato adicional se refiere a los trabajadores provenientes de otras jurisdicciones (provincia de Buenos Aires) que prestan servicios en la CABA. La magnitud de los mismos es sumamente importante, en ese sentido, hay que visualizar que los ingresos son percibidos por labores en la Ciudad de Buenos Aires y trasladados a su jurisdicción, elevando los ingresos medios de la esta

última. Estos ingresos que se trasladan desde la CABA a la provincia de Buenos Aires, en términos absolutamente teóricos, erosionan el ingreso total de la CABA.

i. Escasos cambios estructurales entre las mediciones de los años base de 1993 y 2004

La estructura de la economía porteña no varió significativamente desde los primeros años de la década del noventa y la del dos mil. Así, las diferencias estructurales entre las bases de cálculo de la DNCN en los años 1993 y 2004 fueron muy pequeñas, mostrando, por tanto, participaciones sectoriales muy similares, como se pueden apreciar en el cuadro 3.

Por caso, la participación de los sectores productores de bienes y de servicios favoreció largamente a los segundos como ya se había analizado en la estructura económica de 2004: la ponderación rondó alrededor de 78% en ambas mediciones; en consecuencia, los sectores productores de bienes lo hicieron con el 22% restante.

Esta estructura se explicó, básicamente, por la caída relativa en la representación de la Industria manufacturera que fue perdiendo presencia en la Ciudad a medida que la legislación fue más restrictiva en la producción y radicación y, en contraste, la logística fue ganando productividad lo que permitió a muchas empresas industriales trasladarse hacia otras jurisdicciones. Como resultado de estas acciones, la Industria manufacturera ponderó un 16% en 1993 y solo aumentó un décimo en la siguiente base de las CN; por su parte, el TAC se incrementó tres décimas durante el mismo periodo de análisis.

Cuadro 3
Estructura productiva del PBG de la CABA en los años bases 1993 y 2004.
En porcentajes

Valor Agregado Bruto a precios básicos	1993	2004
	100,0	100,0
B IENES	22,1	22,2
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	0,2	0,2
Explotación de minas y canteras	1,0	0,9
Industria manufacturera	16,0	16,1
Electricidad, gas y agua	1,5	1,8
Construcción	3,4	3,2
SERVICIOS	77,9	77,8
Comercio	15,0	14,9
Servicios de hotelería y restaurantes	4,6	3,2
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	9,7	10,0
Intermediación financiera y otros servicios financieros	11,0	9,8
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	17,0	20,7
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	5,9	5,6
Enseñanza	3,1	3,0
Servicios sociales y de salud	4,4	4,4
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	4,5	5,1
Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	2,7	1,1

Fuente: DNCN del INDEC.

El sector Electricidad, gas y agua, dentro de los sectores productores de bienes registró el mayor aumento de este segmento pasando de participar con el 1,5% en 1993 a 1,8% en 2004 a partir de la mayor distribución. Por su parte, la Construcción se redujo una décima.

Al igual que lo observado en la estructura de bienes, la participación de servicios en el PBG mostró una cierta similitud entre ambas bases de las CN, solo sobresalieron de manera positiva el sector Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler cuyo aumento en la participación, entre

1993 y 2004, fue de 3,7%, el más alto de los registrados en todas las categorías, pasando de 17% (base de las CN en 1993) a 20,7% (base de las CN en 2004).

En sentido contrario, perdieron participación los servicios vinculados a los Hogares que contrataran servicio doméstico, Hoteles y restaurantes y, los servicios de Intermediación financiera, con -1,6%, -1,4% y -1,2%, respectivamente.

El resto de los servicios variaron de forma poco significativa, incluso aquellos vinculados a la Salud se mantuvieron constantes (alrededor de 4,4% del PBG en ambas mediciones), por su lado, los Comunitarios, sociales y personales se incrementaron seis décimas y el TAC, tres décimas, idéntica magnitud que la pérdida de la Administración pública. Tanto la Educación como el Comercio disminuyeron una décima entre 1993 y 2004 (ver nuevamente el cuadro 3).

ii. Las series del PBG a precios de 1970

Las series cuya base de cálculo fue el año 1970 fueron relevadas por el CFI¹⁶. La estructura productiva resultante se compuso por solo 7 sectores económicos: productores de bienes (ponderaron el 37,5% del PBG total porteño) comprendidos por la Industria manufacturera (con una incidencia de 28,8% del total), EGA (2,5%) y Construcción (4,2%) y los sectores productores de servicios representaron el 62,5% restante, repartidos en los siguientes 4 sectores: Comercio (31,6% del total), TAC (6,8%), Servicios inmobiliarios, empresariales y alquiler (10,9%) y Administración pública (13,2%).

No figuraron en esta estructura los sectores vinculados con la Agricultura, silvicultura y pesca y la Explotación de minas y canteras (Ver en metodología de cálculo el tratamiento estadístico de esta información).

La dificultad en la compilación de las series, en particular del conjunto de servicios, se reflejó en la agregación de dos o más sectores económicos, por ejemplo, Comercio y Servicios de hotelería y restaurantes; Intermediación financiera dentro de Servicios inmobiliarios, empresariales y alquiler y, por último, Administración pública junto a los sectores de Enseñanza, Salud, Servicios comunitarios, sociales y personales y Domestico. Este agregado integró la Gran división 9 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) revisión 2¹⁷, vigente en aquel momento. En la metodología de cálculo se informa acerca de los procedimientos utilizados para empalmar estos datos.

Las diferencias estructurales respecto del año base 1993 fueron amplias y difundidas en todos los sectores económicos, pero en especial en el segmento relativo a los productores de bienes: prácticamente fueron alrededor de la mitad en relación al año base de 1993. Este resultado fue explicado por la Industria manufacturera (ponderaba casi el 29% en el año 1970 contra alrededor

¹⁶ A comienzos de 1961, el CFI y el Instituto Torcuato Di Tella celebraron un convenio en virtud del cual se encomendó a esta última entidad la realización de un estudio descriptivo de la estructura regional del país. En función de obtener una descripción adecuada de la misma a nivel regional, se llevó a cabo un cálculo del producto geográfico bruto por jurisdicciones políticas de tamaño mayor y menor (CFI/Di Tella, 1963). Justamente, fue el CFI el que popularizó la sigla PBG. Según algunos expertos, lo determinaron así sólo para diferenciarlo de las estimaciones nacionales del Producto Interno Bruto (PIB).

¹⁷ En las décadas del setenta y ochenta, la clasificación de las actividades económicas fueron las grandes divisiones dispuestas por la CIIU 2, más adelante en el tiempo, con nuevas metodologías de recopilación de datos, se lograron mayores aperturas como las presentadas en el cuadro 2. Por su parte, recordar que las Grandes Divisiones (GD) eran las siguientes: GD1: Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca, GD2: Explotación de minas y canteras, GD3: Industria manufacturera, GD4: Electricidad, gas y agua, GD5: Construcción, GD6: Comercio al por mayor, menor y reparaciones; y Servicios de hotelería y restaurantes, GD7: Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones, GD8: Intermediación financiera y otros servicios financieros; y Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, GD9: Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria; Enseñanza, servicios sociales y de salud; Servicios comunitarios, sociales y personales; y Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico.

de 16% en 1993), la Construcción que vio disminuida en casi un tercio y en casi la mitad en la generación y distribución de EGA.

Por el lado de los servicios, se encontraron reducciones en el sector Comercio (casi 42% en 1970 contra 15% en 1993 y 2004). En sentido contrario, ponderaron mucho más: TAC (-3 puntos porcentuales entre 1970 y 1993), Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (la mayor diferencia de la serie con alrededor de -20 puntos porcentuales) y el resto de los servicios (-7 puntos porcentuales).

Es decir, se detectó una sobrevaluación del mercado de bienes y una subvaluación del mercado de servicios, en particular, en aquellos sectores cuya medición resultaba compleja como las actividades Empresariales e intermediación financiera, el Comercio junto a Restaurantes y hoteles y Servicios comunitarios, sociales y personales.

A los fines metodológicos, no se produjeron modificaciones estructurales a las series presentadas en este trabajo debido a las diferencias estructurales¹⁸ apuntadas; en cambio, las series de tiempo por sectores económicos fueron tratadas a través de extrapolaciones de las tasas anuales de variación entre las series a precios de 1970 y las de 1993 (para mayor detalle ver metodología).

iii. La relevancia de las ramas SIC

Los sectores SIC aumentaron su participación de manera constante durante las últimas décadas, no solo por el nivel de ocupación sino también por el ingreso medio relativo respecto de otras ramas de la actividad económica como aquellas dedicadas a la producción de bienes o de servicios básicos, como el Comercio, Restaurantes y hoteles, etc.

El debilitamiento de la economía por la crisis de Covid-19 no limitó la capacidad de todos los trabajadores para reingresar al mercado laboral en la Ciudad de Buenos Aires ya que los puestos de trabajo demandados en 2021 superaron a los registrados en el año 2018 en la medida que las medidas de confinamiento se redujeron y en relación al avance de las campañas de vacunación. Así, los niveles de empleo mostraron signos de recuperación en 2021 y crecieron inclusive por encima del 9% respecto de los puestos de trabajo SIC del año 2013, primer dato disponible.

En términos absolutos, en el año 2021 la cantidad de ocupados superaba los 656,1 mil, por encima de 601,4 mil personas registrados en el 2013, pasando de representar alrededor del 39% del total de ocupados a 41,5% (ver cuadro 4); aunque cabe destacar el impulso de este tipo de contrataciones luego de la pandemia de 2020.

En efecto, entre los años 2013 y 2018, la ocupación se amplió en poco menos de 24 mil puestos de trabajo, mientras que entre este último año y 2021, la misma superó los 50 mil. Las ramas vinculadas con los servicios informáticos explicaron gran parte del aumento en este periodo, aunque también crecieron sustantivamente las ocupaciones en Salud, principalmente, y en menor medida, Educación.

Entre los años 2013 y 2021 el incremento de la ocupación SIC superó largamente a la media de la Ciudad, 9,1% contra 2,5% del total. La rama de mayor contribución a ese crecimiento fue la de Servicios informáticos que explicó casi la mitad del crecimiento total sobre la base del aumento de su planta de personal (25,4 mil personas sobre una diferencia, entre ambos años, cercana a las 54,7 mil).

¹⁸ Una manera de efectuar esta corrección estructural consiste en el prorrateo de los resultados de las variables luego de aplicar 1 a la n siendo n la longitud entre años bases de las diferencias entre los valores en las estructuras, por ejemplo 1993 y 2004.

Cuadro 4

*Cantidad de ocupados por ramas SIC y NO Sic en años seleccionados: 2013-2018 y 2021.
En personas y porcentajes*

Ramas	Ocupados			Participación porcentual			Tasa de variación	
	2013	2018	2021	2013	2018	2021	21/13	21/18
Sub total SIC	601.429	625.315	656.173	39,0	40,1	41,5	9,1	4,9
Empresariales	127.640	153.725	140.055	8,3	9,8	8,9	9,7	-8,9
Salud	140.748	130.688	148.630	9,1	8,4	9,4	5,6	13,7
Educación	120.093	121.388	131.150	7,8	7,8	8,3	9,2	8,0
Financieros	59.284	58.669	60.021	3,8	3,8	3,8	1,2	2,3
Informáticos	32.030	38.938	57.390	2,1	2,5	3,6	79,2	47,4
Industrias creativas	49.465	56.592	56.515	3,2	3,6	3,6	14,3	-0,1
Otros	72.169	65.315	62.412	4,7	4,2	3,9	-13,5	-4,4
Sub total No SIC	942.276	935.648	926.135	61,0	59,9	58,5	-1,7	-1,0
Bienes	158.550	s/d	152.520	10,3	...	9,6	-3,8	...
Servicios básicos	783.726	s/d	773.615	50,8	...	48,9	-1,3	...
Total	1.543.705	1.560.963	1.582.308	100,0	100,0	100,0	2,5	1,4

Fuente: elaboración propia sobre datos de la DEGCBA.

Le siguió, en orden de importancia, los Servicios empresariales, con una contribución al crecimiento de la ocupación cercana al 23% (significaron unos 12,4 mil puestos de trabajo adicionales) y un escalón más abajo se ubicaron otras ramas SIC, Salud y Educación.

Por su parte, los servicios financieros solo explicaron un escaso 1,3% dado por la diferencia de ocupación en ambas mediciones resultando menor a las mil personas; este desempeño se debió al aumento de la banca móvil y del comercio electrónico.

El efecto de la pandemia se puede visualizar entre los años 2018 y 2021, los Servicios informáticos lideraron el crecimiento sobre una diferencia de 18,4 mil personas, restando importancia a lo acontecido entre 2013 y 2021 (el stock se mantuvo en alrededor de 56 mil personas en ambos años), dada la asistencia al trabajo remoto aplicado por esta nueva modalidad incrementada durante la pandemia.

Por la misma razón, el sector Salud registró un fuerte impacto dado el mejor acceso a servicios generales superando los niveles anteriores a la pandemia, con más de 18 mil puestos adicionales, prácticamente igualando la contribución al crecimiento de la ocupación total en la CABA del sector informático, con un saldo de 10 mil personas más desde 2018 en adelante, es decir, el stock de personal pasó de 130,7 mil en 2018 a 148,6 mil en 2021. En este contexto, los Servicios informáticos se incrementaron, de manera acumulada, a una tasa cercana al 50% y los vinculados al sector Salud, casi al 14%. Sin embargo, la participación porcentual de ambas ramas en el año 2021 resultó de 9,4% 3,6%, respectivamente (ver nuevamente el cuadro 4).

La ocupación en Servicios dedicados a la Salud continuó encabezando la lista de los empleos SIC en 2021 aunque con menor distancia de la rama que ocupó el segundo lugar en 2013 y el primer lugar en 2018: Servicios empresariales, luego del pico de este último año vio reducido su stock en 2021, con una reducción de unos 13 mil puestos, pasando de alrededor de 153,7 mil (2018) a 140 mil (2021), su participación relativa alcanzó un pico de casi 10 puntos porcentuales en 2018 y, luego, se redujo a poco menos de 9% en 2021.

Por su parte, los Servicios brindados por el sector educativo mostraron un fuerte incremento entre 2018 y 2021, luego de mantener su planta en niveles similares en años anteriores (120 mil personas). En 2021 superó a los 130 mil puestos de trabajo. El mayor ingreso medio relativo de la CABA permitió que los niños y adolescentes tuvieran más probabilidades de participar en la educación virtual adecuándose la oferta a las nuevas circunstancias por lo que implicó una expansión del sector en la Ciudad de Buenos Aires en contraste con lo sucedido en otras

jurisdicciones (como la provincia de Buenos Aires, Chaco o Formosa) aumentando, de esta forma, la brecha educativa interna.

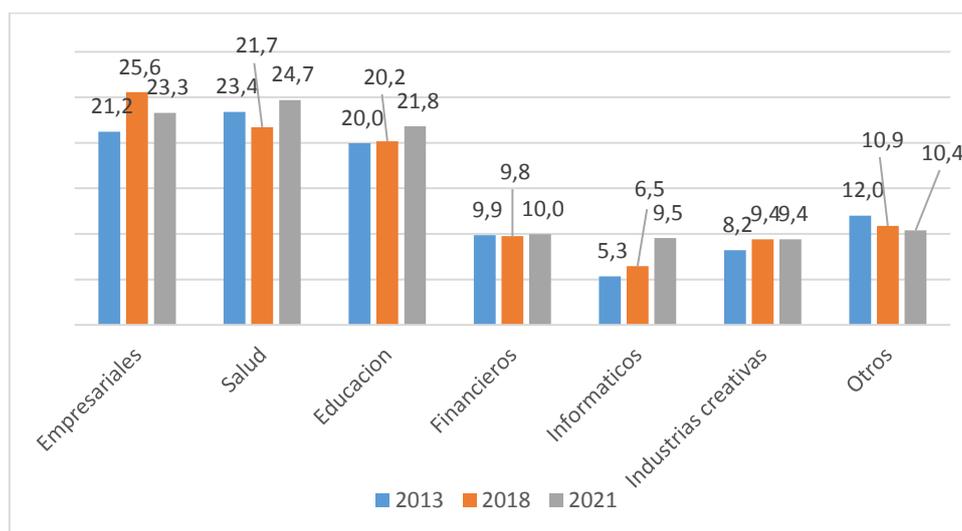
Las consecuencias económicas asociadas a la demanda y la oferta internas, por los problemas macroeconómicos sucedidos desde la década de 2010 en adelante asociado a la brutal caída de las actividades productivas durante la pandemia impactaron en los sectores productores de bienes y de servicios básicos que mostraron una reducción de la ocupación de 1,7% entre 2013 y 2021, lo que significó una pérdida de unos 16 mil puestos de trabajo con un efecto más profundo en aquellos sectores afectados por actividades que implican aglomeración y cercanía física (Esparcimiento, Restaurantes y hoteles, Transporte, Servicios comunitarios y personales y Construcción). El comercio, en particular, vio reducido su tamaño al no recuperar su volumen de ventas. Las ocupaciones SIC paliaron en parte esa evolución más que compensando el deterioro en el mercado laboral local.

La estructura productiva de las ramas SIC en 2021 quedó establecida de la siguiente manera: Salud representó el 24,7% de la ocupación en este segmento, recuperando el liderazgo perdido en 2018 y superando su propio nivel alcanzado en 2013. Los servicios empresariales le siguieron a corta distancia, con una participación relativa del 23,3% en 2021, perdiendo valor respecto de 2018 pero por encima de los registros de 2013 y, Servicios educativos figuraron en tercer lugar, con alrededor de 22%, dos puntos por encima de las mediciones anteriores.

En un escalón más abajo aparecieron con cerca del 10% cada una las ramas pertenecientes a Servicios financieros, Informáticos, Industrias creativas y otros SIC, sobresaliendo Servicios informáticos cuyo crecimiento fue importante en el período de estudio en relación a las anteriores mediciones que habían alcanzado el 5,3% (2013) y 6,5% (2018). El resto había fluctuado en alrededor de 9 puntos porcentuales, con excepción del resto de las ramas SIC que redujeron su incidencia en alrededor de dos puntos porcentuales desde 2013 (ver gráfico 5).

Gráfico 5

Participación porcentual de las ramas SIC en el total de su segmento en años seleccionados. 2013, 2018 y 2021, en porcentajes sobre dato a precios constantes¹⁹



Fuente: elaboración propia sobre datos de la DEGCBA.

¹⁹ Cabe destacar que los datos básicos surgen de la medición a precios constantes del año 2004, dada la disponibilidad de los mismos, por tanto, no reflejan las variaciones de los precios relativos que se suceden de manera dinámica en los mercados. El vector de precios relativos solo se considera en el año base del cálculo, en ese caso, el año 2004.

El mercado laboral porteño reflejó una caída en los ingresos reales por la recurrencia de la inflación en los últimos años: en las ocupaciones SIC se redujeron alrededor de 22% entre los años 2013 y 2021, lo que equivalió a un decrecimiento anual de -3,1%, este porcentaje fue similar al registrado por los sectores No SIC en el mismo periodo de análisis.

Posteriormente, en el periodo previo y post pandemia el indicador de los ingresos medios SIC se redujo, en esos tres años, un 5,5% de forma acumulada, equivalentes a poco menos del 2% anual. Por su lado, la evolución de los ingresos medios reales de las ocupaciones No SIC lo hicieron a una tasa negativa más elevada, superior al -2% anual.

Cuadro 5

Ingresos medios por ramas SIC y no SIC según valores reales en años seleccionados. 2013, 2018 y 2021, en miles de pesos de 2004 y porcentajes

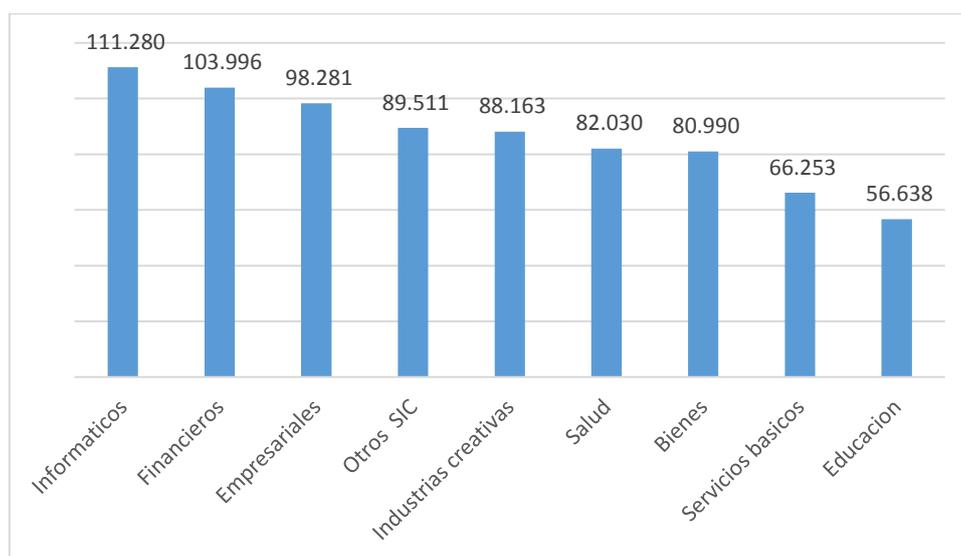
Ramas	2013	2018	2021	21/13	21/18
Variación, en %					
Sub total SIC	5.379	4.430	4.185	-22,2	-5,5
Empresariales	6.122	5.135	4.770	-22,1	-7,1
Salud	5.562	4.125	3.981	-28,4	-3,5
Educación	4.659	3.073	2.749	-41,0	-10,6
Financieros	5.878	6.081	5.047	-14,1	-17,0
Informáticos	6.102	5.439	5.400	-11,5	-0,7
Industrias creativas	5.540	4.167	4.279	-22,8	2,7
Otros	4.062	4.041	4.344	7,0	7,5
Sub total No SIC	4.297	3.558	3.333	-22,4	-6,3
Bienes	5.035	s/d	3.930	-21,9	...
Servicios básicos	4.147	s/d	3.215	-22,5	...
Total	4.718	3.907	3.686	-21,9	-5,7

Fuente: elaboración propia sobre datos de la DEGCBA.

El menor deterioro en esta última etapa fue paliado, en cierta forma, por la ayuda estatal ya que el crecimiento del Índice de precios al consumidor (IPC) fue mucho más amplio en el periodo pandémico que en los años previos, dada la inercia inflacionaria.

Gráfico 6

*Ingresos medios nominales de las ocupaciones SIC y No SIC en 2021 en orden decreciente
En pesos corrientes*



Fuente: elaboración propia sobre datos de la DEGCBA.

En efecto, las mediciones punta a punta (entre los meses de diciembre de cada año) de la tasa de variación del IPC fueron, en términos anuales, de alrededor de 33% (medido entre diciembre de 2012 y diciembre de 2018), y más de 43% (entre diciembre entre el último año señalado y diciembre de 2021). Igualmente, cabe destacar, las diferencias estructurales entre los ingresos medios SIC y No SIC: los primeros superaron en alrededor de 25% a los segundos en todas las mediciones desde el año 2013.

2. Fases del ciclo económico y la contribución sectorial al crecimiento del PBG

i. Marco conceptual²⁰

Una serie temporal está conformada por una sucesión de datos de una misma variable recolectados en múltiples momentos del tiempo durante un período prolongado. La observación advierte la presencia de fluctuaciones en el sendero que describen las variables en dicho lapso. Este hecho se corresponde con el tratamiento clásico de las series de tiempo, el cual las descompone en cuatro componentes elementales que determinan su comportamiento: la tendencia, la variación cíclica, la variación estacional y la componente aleatoria (Urbisaia y Brufman, 2000).

Por un lado, la tendencia constituye la componente determinística que refleja la evolución de la serie en el largo plazo. Es el resultado de factores estructurales que determinan el crecimiento económico y van cambiando lentamente a lo largo de los años (por ejemplo, la evolución de la infraestructura, el transporte, las comunicaciones y los desarrollos regionales propiamente dichos).

La componente cíclica, por su parte, manifiesta los movimientos ondulatorios de las observaciones que se producen en un plazo intermedio motivados por la propia organización de la actividad productiva y la estructura económica. Por su parte, la componente estacional capta las oscilaciones regulares intraanuales en la serie alrededor de la tendencia y genera, de esta manera, variaciones recurrentes a lo largo del tiempo²¹. Por último, la componente aleatoria está constituida por oscilaciones no sistemáticas de carácter estocástico. Afectan a la serie sólo en el momento en que ocurre el evento aleatorio, son de corta duración y no modifican su comportamiento.

No obstante, es la componente cíclica de la serie la que en este caso reviste especial interés, dado que el motivo de estudio de este trabajo es el comportamiento de la actividad económica de la CABA durante el período 1970/2020. En ese sentido, resulta relevante introducir la definición clásica que Burns y Mitchell (1947) hacen del ciclo económico: “Los ciclos económicos son una forma de fluctuación que se encuentra en la actividad agregada de las naciones que organizan su trabajo principalmente en empresas: un ciclo consiste en expansiones que ocurren aproximadamente al mismo tiempo en múltiples actividades económicas, seguidas de recesiones de igual modo generales, contracciones y recuperaciones que se funden con la fase expansiva del ciclo siguiente; esta secuencia de cambios es recurrente pero no periódica”.

Por lo tanto, se denomina ciclo económico a los ascensos y descensos de la actividad económica, cuya característica más relevante es que las variables macroeconómicas claves como el producto agregado, los productos sectoriales, los beneficios de las empresas, los agregados monetarios, las tasas de interés, el nivel de precios, entre otras, se encuentran fuertemente relacionadas unas con otras y tienden a comportarse conjuntamente de un modo sistemático.

De esta manera, los autores sugieren la existencia de cuatro momentos que inevitablemente surgen a lo largo del ciclo:

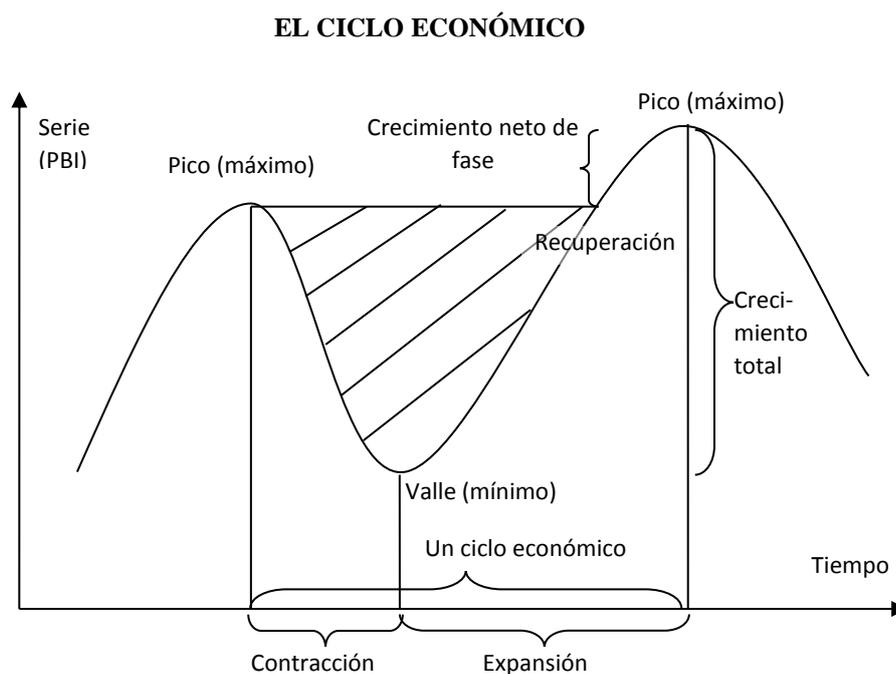
- i) Prosperidad: cuando la serie se encuentra subiendo y por encima de su tendencia.
- ii) Crisis: cuando la serie se encuentra todavía por encima de su tendencia, pero descendiendo.
- iii) Depresión: cuando la serie está por debajo de su tendencia y cayendo.

²⁰ Este apartado fue extraído de “Fluctuaciones cíclicas de la economía jujeña”. Documento de trabajo de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires nro. 65.

²¹ Para el análisis económico es de gran utilidad observar una serie libre de oscilaciones estacionales, ya que esto posibilita la comparación entre distintos trimestres de un mismo año. Al mismo tiempo, también permite analizar diversas series que poseen distinta característica de estacionalidad. La des estacionalización de las series significa una estandarización muy útil para el estudio de las mismas.

- iv) **Recuperación:** cuando la serie se encuentra subiendo, aunque su nivel está aún por debajo de la tendencia.

Queda entonces determinado un momento de expansión máxima de la producción de bienes y servicios finales en un ciclo de la actividad económica denominado cima, cresta o simplemente máximo, a partir del cual se da comienzo a un período de contracción o recesión, llamada también depresión si ésta resulta ser muy profunda. Por el contrario, el punto más bajo del nivel de actividad agregada se llama valle o mínimo, luego del cual comienza una etapa de auge, expansión o crecimiento. En consecuencia, los ciclos económicos son secuencias recurrentes de expansión y contracción (variaciones positivas y negativas de la actividad), tal como se puede apreciar en la ilustración “El ciclo económico”, a continuación.



Fuente: elaboración propia.

Son de especial interés para el análisis económico los momentos en que ocurren inflexiones en el sendero que describe la variable, ya que a partir de ellos pueden determinarse ciertas características de la serie en cuestión²². Así, entre dos extremos sucesivos (máximo-mínimo y mínimo-máximo) quedan demarcadas

²² Aunque los puntos de inflexión del ciclo se concentren en ciertos momentos del tiempo, una variable económica puede fluctuar en forma anticipada (adelanto), en coincidencia o con rezago respecto de la serie del PIB/PBG; cosa que se observa mediante la consistencia entre los máximos y mínimos de ambas series de tiempo. La relación entre las distintas variables económicas se estudia por medio de *indicadores*, series temporales que permiten construir modelos econométricos para extraer conclusiones acerca de la evolución futura de ciertas variables. Por caso, la serie temporal estimada del PIB/PBG es el indicador adoptado como representativo del nivel de actividad económica, que resulta ser la variable económica de referencia o patrón. Por lo tanto, un indicador será *líder* cuando la serie estudiada tienda a cambiar de dirección con anterioridad al cambio del ciclo económico (PIB/PBG), *coincidente* cuando lo haga en coincidencia con el ciclo económico, o *rezagado* si cambia con cierto retraso. Se presta especial atención a los indicadores líderes dado que posibilitan realizar pronósticos acerca de la evolución de los ciclos económicos y la adopción de las medidas correspondientes. Por otro lado, analizando el grado de comovimiento de cada variable con el PIB/PBG, un indicador será *procíclico* (correlación positiva) si registra en su fase una variación en el mismo sentido que la serie temporal del PIB, *anticíclico* (correlación negativa) cuando la variación sea opuesta, y *acíclico* (sin correlación) cuando las variaciones de la serie temporal alternen su signo. Los primeros dos son los relevantes a la hora de predecir las futuras variaciones del nivel de actividad económica. Como se ve, el objetivo es anticipar lo más posible la ocurrencia probable de un cambio en la fase del ciclo económico, aunque por supuesto no se trata de una técnica infalible debido a la existencia de patrones cíclicos cambiantes, lo que puede implicar la aparición de señales prematuras o falsas.

las distintas fases de los ciclos económicos. Por lo tanto, éstos también pueden analizarse teniendo en cuenta las características de sus fases: la amplitud y la longitud.

Mientras que la longitud de una fase está medida por el tiempo que transcurre entre un máximo y un mínimo o viceversa, la amplitud en términos absolutos es la diferencia entre los valores extremos de la variable considerada. Asimismo, la amplitud en términos relativos también resulta relevante ya que mide la importancia porcentual de la variación que se produjo en la fase.

Tanto las longitudes como las amplitudes de los ciclos económicos difieren entre países: mientras que las economías pequeñas y abiertas están más expuestas al comercio internacional, los países de gran tamaño lo están menos ya que se basan más en su consumo interno. Igualmente sucede entre países productores de materias primas y países manufactureros, los cuales se hallan sujetos a distintos tipos de shock²³.

A su vez, los ciclos pueden ser de corta duración y oscilan, en promedio, entre tres y siete años, tal como los ciclos de stock que duran alrededor de tres años, o los ciclos de inversión que tienen una duración de siete. En este tipo de ciclos parecieran primar las condiciones de demanda. En cambio, también puede haber ciclos de una longitud aproximada de unos cincuenta años, denominados de onda larga, los cuales, se cree, son provocados por las fluctuaciones de la oferta agregada.

Las distintas escuelas económicas han abordado las causas de los ciclos económicos desde diversos enfoques. Como ya se ha mencionado, históricamente la primera definición fue brindada por Burns y Mitchell a mediados del siglo XX, pero el tema fue ampliamente abordado por la literatura.

Según el enfoque de impulso-propagación, ciertas perturbaciones impactan en el sistema económico desencadenando un patrón cíclico. Los ciclos son, por tanto, recurrentes ya que nuevos impulsos perturban el equilibrio de la economía y se propagan mediante distintos canales que dependen del sistema económico.

Por su parte, Leijonhufvud (1992) identificó los ciclos económicos en función del origen de los cambios de signos en el crecimiento y abordó las hipótesis que las distintas escuelas hicieron acerca de los impulsos que inician las fluctuaciones y los mecanismos de propagación. Un impulso nominal consiste en una perturbación del sistema tal que sólo se requiere un cambio en la escala nominal para reequilibrar la economía, es decir, un ajuste del nivel de precios que no afecte las magnitudes reales. Un impulso real, en cambio, requiere la redistribución de los recursos entre las distintas industrias u ocupaciones y hay, por lo tanto, un cambio de precios relativos.

Para Keynes, tanto los impulsos como su propagación son de carácter real. Distintos eventos pueden ocasionar cambios en la rentabilidad que las empresas esperan de sus inversiones, las expectativas de rentabilidad tienden a ser inestables y, por lo tanto, las fluctuaciones son ocasionadas por cambios en los “*animal spirits*” que llevan a aumentar o no la inversión. En este caso, la inversión privada es la fuente principal de los impulsos que desencadenan fluctuaciones económicas, y la propagación tiende a darse mediante el ajuste de la tasa de interés real. Como se ve, los desplazamientos en la demanda agregada ocasionan los cambios en el producto agregado. En cambio, para la escuela monetarista, impulsos y propagación son nominales. Aquí, la perturbación se produce por un cambio exógeno en la oferta monetaria y, como el salario nominal no ajusta inmediatamente, este shock se propaga a las magnitudes reales, y varía el ingreso y el empleo en consonancia. La rigidez de los salarios es esencial para esta teoría.

También existieron posiciones mixtas. Por ejemplo, los desarrollos internos dentro del campo keynesiano llevaron a la postura keynesiana a considerar los ciclos mediante una combinación de perturbaciones reales y propagaciones de carácter nominal a través de la hipótesis de la rigidez de los salarios, a pesar de que el propio Keynes descreía de la explicación del desempleo mediante dicha rigidez. Esto, no obstante, fue el resultado del conocido debate de “Keynes y los clásicos”. Por el contrario, Lucas trata el caso inverso en el que impulsos nominales llevan a cambios en los precios intertemporales percibidos por los agentes, los

²³ A este respecto, Burns y Mitchell (1947)—que situaron los ciclos económicos en naciones cuyas actividades económicas se organizan mayormente en empresas— se preguntan si las distintas regiones geográficas pueden tener movimientos cíclicos sustancialmente diferentes a los de la nación que las contiene; o bien, si los ciclos desaparecen cuando se limita la libertad de las empresas o se restringe la competencia por acción de los monopolios.

cuales responden mediante un modo de propagación real, redistribuyendo su oferta de trabajo y su consumo de ocio entre el presente y el futuro.

Para los nuevos clásicos, por otra parte, los ciclos son fenómenos de equilibrio que se pueden presentar en mercados competitivos con precios y salarios flexibles. Las fluctuaciones que describe la actividad económica son, entonces, óptimas y la propagación no expresa los desvíos respecto del equilibrio sino la persistencia de los estados de la actividad económica en niveles relativamente altos o bajos. El énfasis está puesto en la oferta agregada y ésta es el resultado de un comportamiento racional. Para esta escuela, el cambio tecnológico exógeno es el tipo de perturbación económica más importante; por ejemplo, Kydland y Prescott atribuyen las variaciones ocurridas en el empleo a los cambios exógenos en la productividad. Es por ello que los modelos se denominan de ciclo real. Por lo tanto, también constituyen efectos de impulso real y propagación real, pero desde una perspectiva completamente distinta.

En los años setenta, Lucas (1977) define el ciclo de una manera diferente: como las desviaciones del producto bruto nacional de su tendencia a lo largo del tiempo. En la misma lógica de la definición de Burns y Mitchell, que veía a los ciclos como una sucesión inexorable de expansiones y contracciones, Lucas asume la centralidad del producto y enfatiza el co-movimiento del resto de las variables en relación a él.

Lucas ya no supone que la tendencia de largo plazo deba ser necesariamente constante; ésta puede crecer o decrecer a lo largo del tiempo. Lo que no hace es especificar qué entiende por tendencia y cómo se debe calcularla. Serán Kydland y Prescott (1990)²⁴ los que hacen operativa la definición de Lucas. Ellos completan el concepto, definiendo a la tendencia como la curva suave que se debería trazar en un gráfico de una serie de tiempo.

ii. El ciclo económico porteño

El tratamiento de la información arrojó una abundante cantidad de máximos y mínimos relativos como ilustra el gráfico 7. En el caso de la serie “patrón” (PBG de la CABA) se determinaron seis máximos y seis mínimos absolutos²⁵. Mientras que los primeros fueron hallados en los años 1977, 1980, 1987, 1998, 2015 y 2017; los segundos se ubicaron en los años 1978, 1985, 1990, 2002, 2016 y 2020.

Por consiguiente, se determinaron once fases, constituidas de la siguiente manera: fase 1, período 1977/1978; fase 2, 1978/1980; fase 3, 1980/1985; fase 4, 1985/1987; fase 5, 1987/1990; fase 6, 1990/1998; fase 7, 1998/2002; fase 8, 2002/2015; fase 9, 2015/2016; fase 10: 2016/2017 y fase 11: 2017/2020 (ver el cuadro 6).

Las longitudes de las fases se distinguieron por no observar comportamientos típicos con expansiones más largas y suaves y contracciones más cortas y abruptas; en efecto, se observaron dos largas expansiones de 8 y 13 años, en fases 6 (1990/1998) y fase 8 (2002/2015) con incrementos anuales equivalentes a 5,9% y 5,3%, respectivamente. En contraste, se observaron dos fases muy cortas de 2 años y una de un año, las primeras a fines de la década del setenta y a mediados de la del ochenta. Por su lado, la de un año de duración fue la más reciente.

Entre las contracciones encontramos 3 relativamente extensas de 5, 3 y 4 años, la primera en la década del ochenta, fase 3 (entre 1980 y 1985), fase 5: entre 1987 y 1990 y, fase 7, con la caída del Plan de Convertibilidad cuyo inicio fue en el año 1998 y culminó en 2002. En particular, fueron importantes las retracciones de la quinta fase (-4,4% equivalente anual) y séptima fase (-6,7% anualizado).

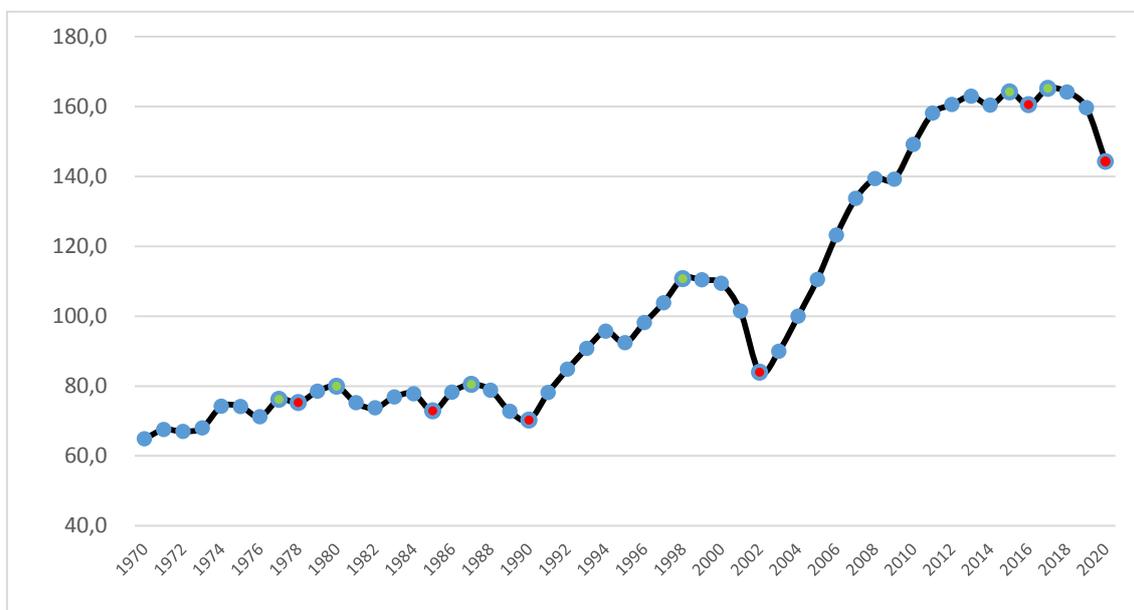
También se destacó la última fase (numero 11) de este estudio que abarcó el periodo 2017/2020 y contempló la pandemia COVID-19 que adicionó una profunda depresión a las contracciones

²⁴ Según los autores, el estudio de los ciclos económicos floreció entre las décadas de 1920 y 1940, pero en los años cincuenta y sesenta dejaron de ser un área de investigación económica debido al desarrollo de los sistemas de ecuaciones estructurales. Hacia fines del siglo reapareció el interés por los ciclos económicos, entendidos ahora como las fluctuaciones del producto y el empleo alrededor de la tendencia.

²⁵ Cabe destacar que algunos máximos y mínimos que de los últimos años pueden ser relativos, en especial los años 2015 y 2016, sin embargo, se seleccionaron por dos motivos concomitantes: su nivel (previo a la pandemia) y la cercanía a otros puntos de inflexión más importantes, como el del año 2020.

observadas de manera consecutiva desde el año 2017 en adelante: -4,4% en ese año (respecto de 2016), en 2018 se redujo el 0,6% (respecto del año previo); en 2019, se aceleró la caída a casi -2,8% anual. Así, con la merma del nivel de actividad económica en 2020 (alrededor de 10%, respecto de 2019) el PBG de ese año se retrotrajo a los niveles absolutos del año 2010.

Gráfico 7
Evolución del PBG de la CABA en el periodo 1970/2020.
En índices base 2004=100, sobre datos a precios de 2004



Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Nota los marcadores de color verde indica máximos (1977, 1980, 1987, 1998, 2015 y 2017) y los de color rojo mínimos (1978, 1985, 1990, 2002, 2010 y 2020).

De esta forma, hubo 4 fases con caídas manifiestas del PBG con una longitud superior a 3 etapas de expansión (ver nuevamente el cuadro 6). No obstante, las recesiones se observaron abruptas. El comportamiento de la serie del PBG de la CABA de manera completa entre 1970 y 2020 marcó un incremento económico equivalente anual a alrededor de un escaso 1,6%.

Las décadas del ochenta y de dos mil diez fueron las de menor incremento: ambas por debajo del 1% anual, inclusive la última de las señaladas mostró un incremento menor al 0,7%, dado el efecto 2020. Por el contrario, en la década del setenta el crecimiento económico había sido de alrededor del 2% anual, en la del noventa del 4,6% anual y en la de 2010 del 2,4%.

La recesión en la primera fase del estudio de ciclo fue explicada (sobre la base de su ponderación en el año 1977 y la variación entre ese año y 1978, ver los cuadros 7 y 8) principalmente por la Industria manufacturera dada su alta representatividad en la década del setenta con casi el 26% del PBG de la CABA. En la misma dirección fluctuaron los servicios vinculados a la Administración pública y aquellos ligados a la Salud y Comunitarios y en menor medida, la Enseñanza. En sentido contra cíclico se comportó la Construcción (creció el 50% inter anual) y los servicios vinculados al Transporte, almacenamiento y comunicaciones (TAC), y los Inmobiliarios y empresariales y los Financieros, el primero con un incremento de casi el 4% y los restantes de alrededor de 4,5%.

La segunda fase, con una longitud de 2 años, fue expansiva con un leve incremento del PBG de la CABA de 3% anual, recuperando largamente la pérdida de la fase anterior. La contribución sectorial al crecimiento fue liderada por los servicios Inmobiliarios y empresariales (explicaron el 45% del incremento) y por la Industria manufacturera (contribuyó con alrededor de 27%, ver cuadro 9), estos últimos por el hecho de mantener su participación en alrededor de 24% y los

primeros en relación al aumento de su incidencia ya que pasaron de representar un 14,1% (1978) a 15,9% (1980) debido a su mayor tasa de crecimiento alcanzando casi el 20% de manera acumulada. Es importante destacar este mismo incremento en los servicios de Intermediación financiera cuya incidencia fue creciente a partir de este momento culminando en el año 2002 (máxima ponderación relativa de la serie) siendo levemente superior al 12,4%, se repitió en el año 2020, cuando el PIB se desmoronaba más del 10% inter anual y la ponderación alcanzó al 13% (máximo absoluto).

Cuadro 6

Fases del ciclo económico de la CABA para el periodo 1970/2020. Longitud de las fases, variación del PBG de la CABA entre los puntos críticos (de inflexión)

Fases	Longitud	Amplitud acumulada	Amplitud anual
1 1977/1978	1	-1,3	-1,3
2 1978/1980	2	6,2	3,0
3 1980/1985	5	-8,7	-1,8
4 1985/1987	2	10,3	5,0
5 1987/1990	3	-12,7	-4,4
6 1990/1998	8	57,7	5,9
7 1998/2002	4	-24,2	-6,7
8 2002/2015	13	95,7	5,3
9 2015/2016	1	-2,3	-2,3
10 2016/2017	1	2,9	2,9
11 2017/2020	3	-12,6	-4,4

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

NOTA: La longitud esta medida en años entre los puntos críticos de las fases del PBG de la CABA; la amplitud acumulada expresa la tasa de variación anual entre dichos puntos críticos, mientras que la amplitud anual (tasa de crecimiento equivalente anual) expresa cómo se reparte el crecimiento acumulado en términos anuales. Tomando un período de n años de duración, y siendo Y_t el producto en el período t , e Y_{t-n} el producto hace n años, la fórmula de cálculo en puntos porcentuales es:

$$\left[\left(\frac{Y_t}{Y_{t-n}} \right)^{\frac{1}{n}} - 1 \right] \cdot 100$$

La tercera fase, entre 1980 y 1985, fue recesiva con una caída de la actividad cercana al 9% (en términos anuales significó una merma de 1,8%), la recesión fue liderada por el Comercio (explicó prácticamente la mitad) seguido por la Industria manufacturera (explicó un 40%) y Construcción (explicó un 25%); cabe destacar, que esta última se desmoronó casi un 40% en el quinquenio. En contraste, la Intermediación financiera y los servicios brindados por el Gobierno provincial más Salud fluctuaron de manera contra cíclica. Inclusive, el peso del Gobierno representó alrededor de 6/7% dentro del PBG de la CABA y luego, mantuvo su importante presencia hasta el año 2002 con una ponderación algo inferior al 7%, en 2020, marcada por la pandemia. La representación fue de 6,4%.

La quinta fase abarcó el trienio 1987/1990: el PBG se redujo a un ritmo del 4,4% equivalente anual, verificando la caída más alta de la serie hasta ese momento ya que duplicó la baja de las fases contractivas anteriores. Los altos niveles de inflación imperantes en esos años repercutieron negativamente en la Industria manufacturera (cayó alrededor de 17% de manera acumulada entre puntas de la fase y explicó un tercio de la recesión) y la Construcción (con una variación de -41%). Igualmente, la disminución de la actividad económica local al igual que a nivel nacional fue difundida en casi todos los sectores económicos rondando una variación media entre -6% (TAC) y -13,3% (Intermediación financiera y Servicios empresariales).

Cuadro 7

Fases del ciclo económico de la CABA. Variaciones porcentuales de los sectores económicos y del PBG en los puntos de inflexión del PBG, en tasas

Fases	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1977/1978	-1,3	2,6	-7,2	1,7	50,0	-5,3	-5,3	3,8	4,5	4,5	-10,2	-10,2	-10,2	-2,3	-2,3
1978/1980	6,2	0,1	7,1	15,4	-17,4	4,0	4,0	12,2	19,7	19,7	-2,8	-2,8	-2,8	5,4	5,4
1980/1985	-8,7	9,2	-15,3	24,7	-39,9	-17,6	-17,6	11,3	-1,3	-1,3	12,8	-6,8	12,8	-6,8	-6,8
1985/1987	10,3	-2,0	11,2	9,0	36,3	9,1	9,1	10,9	8,9	8,9	6,3	9,7	6,3	9,7	9,7
1987/1990	-12,7	7,4	-16,8	-4,8	-40,8	-12,9	-12,9	-6,0	-13,3	-13,3	1,8	-10,7	1,8	-10,7	-10,7
1990/1998	57,7	67,4	30,2	7,4	86,5	58,1	60,1	60,9	158,3	83,7	7,8	42,4	31,2	42,4	27,2
1998/2002	-24,2	17,4	-36,3	1,9	-50,7	-43,6	-14,8	-14,1	-21,0	-20,4	-6,4	2,2	6,9	3,0	-0,3
2002/2015	95,7	115,7	93,5	64,3	288,7	121,6	112,8	110,7	68,9	79,7	60,1	55,9	157,9	79,1	10,9
2015/2016	-2,3	0,4	-6,5	-9,4	-5,7	-3,3	0,9	0,7	-4,6	-0,3	-2,5	0,8	1,7	0,3	-0,3
2016/2017	2,9	-5,0	0,6	13,1	12,7	1,2	8,3	3,7	2,9	3,8	1,2	1,1	3,0	0,1	3,0
2017/2020	-12,6	36,7	-16,5	-17,2	-35,5	-15,5	-34,5	-23,7	8,3	-9,5	1,0	-6,1	-4,9	-30,7	3,9

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Nota: **Categoría** 1: Total PBG; 2: **sector** Agricultura, caza, silvicultura y pesca; 3: Industria manufacturera; 4: Electricidad, gas y agua; 5: Construcción; 6: Comercio; 7: Servicios de hotelería y restaurantes; 8: Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; 9: Servicios de intermediación financiera y otros financieros; 10: Servicios inmobiliarios y empresariales; 11: Administración pública, defensa y seguridad social; 12: Enseñanza; 13: Servicios sociales y de salud; 14: Servicios comunitarios, sociales y personales y, 15: Servicios doméstico.

La cuarta fase fue expansiva y recuperó con holgura la pérdida anterior. La contribución sectorial al crecimiento del PBG fue liderada netamente por la Industria manufacturera que en ese entonces conservaba su fuerte presencia en el conglomerado local (en esta fase explicó más del 42%) acompañado por el TAC, Construcción y servicios Inmobiliarios y empresariales. Estos últimos representaron más del 17% dentro del PBG y la misma se mantuvo en forma creciente desde 1998, promediando el 19% en las décadas de 2000 y 2010 hasta volver a superar el 20% en 2020.

Cuadro 8

Participación sectorial en el PBG de la CABA en los puntos críticos del PBG. En porcentajes del PBG sobre datos a precios constantes

Puntos críticos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1977	100	0,5	25,5	0,7	4,7	21,9	3,0	5,7	5,7	13,3	7,1	3,2	3,4	4,0	1,3
1978	100	0,5	23,9	0,8	7,1	21,0	2,9	6,0	6,1	14,1	6,4	2,9	3,1	3,9	1,3
1980	100	0,5	24,1	0,8	5,5	20,5	2,8	6,3	6,8	15,9	5,9	2,7	2,8	3,9	1,3
1985	100	0,6	22,4	1,1	3,6	18,6	2,6	7,7	7,4	17,2	7,3	2,7	3,5	4,0	1,3
1987	100	0,5	22,6	1,1	4,5	18,4	2,5	7,8	7,3	17,0	7,0	2,7	3,4	4,0	1,3
1990	100	0,6	21,5	1,2	3,0	18,3	2,5	8,4	7,3	16,9	8,2	2,8	3,9	4,1	1,3
1998	100	0,7	17,8	0,8	3,6	18,4	2,6	8,6	11,9	19,7	5,6	2,5	3,3	3,7	1,1
2002	100	1,0	15,0	1,1	2,3	13,7	2,9	9,7	12,4	20,6	6,9	3,4	4,6	5,0	1,4
2015	100	1,2	14,8	0,9	4,6	15,5	3,1	10,4	10,7	19,0	5,7	2,7	6,1	4,6	0,8
2016	100	1,2	14,1	0,9	4,5	15,3	3,3	10,8	10,5	19,4	5,6	2,8	6,3	4,7	0,8
2017	100	1,1	13,8	0,9	4,9	15,1	3,4	10,8	10,5	19,5	5,5	2,7	6,3	4,6	0,8
2020	100	1,7	13,2	0,9	3,6	14,6	2,6	9,5	13,0	20,2	6,4	2,9	6,9	3,6	1,0

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Nota 1: **Categoría** 1: Total PBG; 2: **sector** Agricultura, caza, silvicultura y pesca; 3: Industria manufacturera; 4: Electricidad, gas y agua; 5: Construcción; 6: Comercio; 7: Servicios de hotelería y restaurantes; 8: Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; 9: Servicios de intermediación financiera y otros financieros; 10: Servicios inmobiliarios y empresariales; 11: Administración pública, defensa y seguridad social; 12: Enseñanza; 13: Servicios sociales y de salud; 14: Servicios comunitarios, sociales y personales y, 15: Servicios doméstico.

En el año 1990, la Industria manufacturera había perdido cuatro puntos de incidencia en el PBG al igual que el Comercio, estas magnitudes fueron capitalizadas por la Administración pública (+2,5% de ponderación entre los años 1970 y 1990), servicios Inmobiliarios y empresariales (+4,5%) y el sector Financiero (+2,0%). La década del noventa se caracterizó por la reconfiguración de la estructura productiva local, perdiendo margen la Industria manufacturera en primer lugar y luego, relativamente, la Construcción y Comercio; igualmente la Construcción,

cuyo comportamiento temporal es cíclico y líder respecto del PBG mostró la típica sensibilidad a los vaivenes de la economía, por caso en 2002 se había achicado al 3% (mínimo de la serie) del PBG y en 2015 alcanzó casi los 4,5 puntos porcentuales, máximo relativo ubicado en tercer lugar luego de las marcas de 1978 y 1980, cuya representación fue de alrededor de 7% y 5,5%, respectivamente.

Por su lado, la provisión de servicios básicos como el Comercio también redujo su importancia mientras que las actividades intensivas en conocimiento la fueron incrementando, con crecimientos significativos en la Industria informática, Farmacéutica y, en particular, la Bancaria.

Cuadro 9

Fases del ciclo económico de la CABA para el periodo 1970/2020. Contribución de los sectores económicos al crecimiento del PBG, en porcentajes sobre datos a precios constantes

Fases	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1977/1978	100,0	-1,0	147,7	-1,0	-186,4	92,8	12,9	-17,5	-20,6	-48,0	57,6	26,3	27,6	7,4	2,4
1978/1980	100,0	0,0	27,3	1,9	-19,9	13,7	1,9	11,9	19,3	45,0	-2,9	-1,3	-1,4	3,4	1,1
1980/1985	100,0	-0,5	42,2	-2,3	25,1	41,2	5,7	-8,2	1,0	2,4	-8,6	2,1	-4,1	3,0	1,0
1985/1987	100,0	-0,1	24,3	1,0	12,7	16,4	2,3	8,1	6,4	14,9	4,4	2,6	2,1	3,7	1,2
1987/1990	100,0	-0,3	29,8	0,4	14,4	18,7	2,6	3,7	7,7	17,8	-1,0	2,3	-0,5	3,3	1,1
1990/1998	100,0	0,7	11,3	0,2	4,6	18,4	2,6	8,8	19,9	24,5	1,1	2,0	2,1	3,0	0,6
1998/2002	100,0	-0,5	26,6	-0,1	7,5	33,0	1,6	5,0	10,3	16,6	1,5	-0,2	-0,9	-0,5	0,0
2002/2015	100,0	1,3	14,6	0,7	7,1	17,4	3,4	11,2	8,9	17,2	4,3	2,0	7,6	4,1	0,2
2015/2016	100,0	-0,2	42,9	3,8	11,7	22,3	-1,3	-3,4	21,8	2,2	6,1	-0,9	-4,5	-0,6	0,1
2016/2017	100,0	-2,0	2,8	3,9	19,7	6,1	9,3	13,8	10,5	25,1	2,3	1,1	6,5	0,2	0,8
2017/2020	100,0	-3,2	18,0	1,3	13,8	18,5	9,3	20,3	-6,9	14,7	-0,5	1,3	2,5	11,0	-0,2

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

Nota: **Categoría** 1: Total PBG; 2: sector Agricultura, caza, silvicultura y pesca; 3: Industria manufacturera; 4: Electricidad, gas y agua; 5: Construcción; 6: Comercio; 7: Servicios de hotelería y restaurantes; 8: Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; 9: Servicios de intermediación financiera y otros financieros; 10: Servicios inmobiliarios y empresariales; 11: Administración pública, defensa y seguridad social; 12: Enseñanza; 13: Servicios sociales y de salud; 14: Servicios comunitarios, sociales y personales y, 15: Servicios doméstico.

Nota 2: La contribución al crecimiento se calcula como el cociente entre la variación del producto sectorial en un lapso determinado, y aquella del producto total durante ese mismo tiempo. Si se considera una cantidad de años n , y siendo Y_{it} e Y_t el producto sectorial y el producto total en el momento t , respectivamente, entonces la contribución al crecimiento expresada en términos porcentuales será $\frac{Y_{it} - Y_{i-t}}{Y_t - Y_{t-n}} \cdot 100$.

La sexta fase comprendió buena parte de la década del noventa y culminó en el año 1998 siendo este periodo denominado “Plan de Convertibilidad”²⁶. El incremento del PBG anualizado fue de casi 6%. Los servicios Empresariales y el sector Financiero dieron cuenta de casi la mitad de este incremento elevando su ponderación en casi 7 puntos porcentuales respecto del año 1977. En este año la incidencia conjunta de ambos sectores fue de 19%, mientras que en el año 1998 la misma superaba el 30%. Por su parte, la Industria manufacturera había perdido casi la misma magnitud porcentual y la Administración pública y los sectores vinculados a servicios sociales observaron los menores registros de la serie. Cabe destacar que el sector Financiero aumentó, entre puntas de la fase, alrededor de 160%.

²⁶ El Plan de Convertibilidad incorporó medidas tendientes al fortalecimiento del sistema financiero, la libre convertibilidad de la moneda con un respaldo de divisas del 100% de la base monetaria, una nueva carta orgánica del Banco Central (BCRA) en 1992, plena libertad otorgadas a las entidades financieras para la asignación del crédito en pesos y en dólares y la desregulación bursátil fueron cambios institucionales y se reflejó en la confirmación de la base de las CN del año 1993. Previamente, hacia los primeros años de la década del setenta se encontraba vigente la Ley de Nacionalización de los depósitos que establecía que los bancos comerciales podían recibir depósitos por cuenta y orden del BCRA, esto concluyó con un importante achicamiento de la operatoria bancaria, estas regulaciones fueron derogadas en el año 1977.

La séptima fase implicó el derrumbe del “Plan de Convertibilidad” con una caída récord de la actividad económica cercana a 6,7% equivalente anual, el registro más elevado desde 1970 superando incluso a todos los periodos de expansión. Como en anteriores recesiones, la Industria manufacturera y el Comercio lideraron la baja, ambos sectores explicaron alrededor de 60% de la recesión y su evolución entre puntas de la fase fue de alrededor de -36% y -44%, respectivamente, aunque en esta medición la Construcción fue la que mayor pérdida registró: 50% de manera acumulada. De forma contra cíclica evolucionaron los sectores vinculados a las actividades sociales: Enseñanza, Salud y Comunitarios, sociales y personales, entre un 2% y 7% en el mismo lapso de análisis.

En 2002, la ponderación de los principales sectores económicos dentro del PBG se ilustró de la siguiente manera: servicios Inmobiliarios y empresariales: 20,6% (8,2 puntos porcentuales más que en 1970); Industria manufacturera, 15% (alrededor de 10% menos); servicios Financieros, 12,4% (más de 7% por encima de 1970) y Comercio, 13,7% (alrededor de 9% por debajo de 1970).

Este proceso inverso entre la producción de servicios en detrimento de la de bienes fue impulsado por las mejoras en el transporte y la logística que fomentaron la radicación de gran parte de la industria manufacturera hacia la provincia de Buenos Aires y otras jurisdicciones provinciales (CIPPEC, 2014). En consecuencia, entre los años 2002 y 2015 la ponderación industrial pasó de 15% a 14,8% y en 2020, ese porcentaje se redujo hasta un 13,2%. A lo largo de la serie en estudio desde el año 1970, la Industria manufacturera se achicó en casi 14 puntos porcentuales. En este periodo, el sector de la Salud observó un escalón ascendente pasando de 3,3% (1999) a 4,5% (2002) y, más tarde, ubicarse por encima del 6% en los años siguientes hasta el año 2020, que culminó con una representación de casi 7% (comparado con el 2,7% del año 1970, la diferencia fue significativa).

La siguiente fase, expansiva, se constituyó en la de mayor longitud culminando en el año 2015 con 13 periodos de crecimiento consecutivo (aunque a partir de 2010 se detectó un crecimiento muy bajo signado por la alta inflación). Así, el PBG de la CABA se duplicó, siendo el crecimiento equivalente anual superior al 5%. Los sectores económicos que mayormente explicaron el auge fueron los servicios Inmobiliarios y empresariales (recordar que según señaló el análisis del año base de las CN, dentro del acápite referido a la estructura productiva, la representación de esta variable (había sido de alrededor de 70% respecto de su categoría) junto con el Comercio, en conjunto, influyeron en el agregado cerca del 35%, repartidos casi en partes iguales. El TAC involucró otros 11 puntos porcentuales y los servicios de Intermediación financiera unos 9 puntos adicionales; luego le siguieron, en orden de importancia, la Construcción (7,1%) y Enseñanza (7,6%).

Por el lado de los incrementos porcentuales entre puntas de la fase, se destacó el crecimiento acumulado en la Construcción (288,7%), Servicios sociales y de la Salud (157,9%), Comercio (121,6%) y Hoteles y restaurantes (112,8%), lo que desencadenó en un aumento de los mismos en cuanto a su participación porcentual dentro del PBG en el año 2015: 4,6%, 6,1% y 15,5%, respectivamente. Por su parte, la Administración pública mantuvo su incidencia en alrededor de 6%.

La novena y décima fases, contractiva y expansiva, respectivamente, fueron de corta duración (solo 1 año) en el contexto marcado por la estanflación que abarcó gran parte de la década de 2010. En la recesión se destacó la Industria manufacturera, también el Comercio y los servicios Empresariales. Por su parte, en el auge posterior, estos últimos explicaron alrededor de ¼ del crecimiento del PBG, actuando como el más alto generador de empleo, luego le siguieron la Construcción, TAC y los servicios Financieros.

En la última fase predominó la pandemia COVID-SARS-2 iniciada a fines del año 2019 y que impactó fuertemente en el transcurso de 2020 con gran caída del nivel de actividad. Así, el PBG se derrumbó un 12,6% (más de 10 puntos se perdieron entre 2019 y 2020) entre puntas de la fase, equivalentes a un -4,4% anual; por su parte, la segunda caída más importante del producto desde la crisis del 2002. La baja fue difundida en todos los sectores económicos, excepto en el sector Financiero (creció más de 8% en esta fase), Administración pública (+1%) y Servicio doméstico (+3,9%).

En este contexto, la mayor participación en 2020 correspondió a los Servicios inmobiliarios y empresariales con el 20,2%, le siguió el Comercio con 14,5% y luego la Industria manufacturera y el sector Financiero con cerca del 13% cada uno. Estos 4 sectores comprendieron más del 50% del PBG. En los últimos 50 años hubo ganadores y perdedores dentro de la estructura económica de la CABA, entre los primeros se encontraron los Servicios empresariales y los financieros, cuya participación creció casi un 8% dentro del PBG, seguidos por Salud (4,1%) y TAC (+3,8%), La Administración pública y la Enseñanza se incrementaron por debajo del 1%.

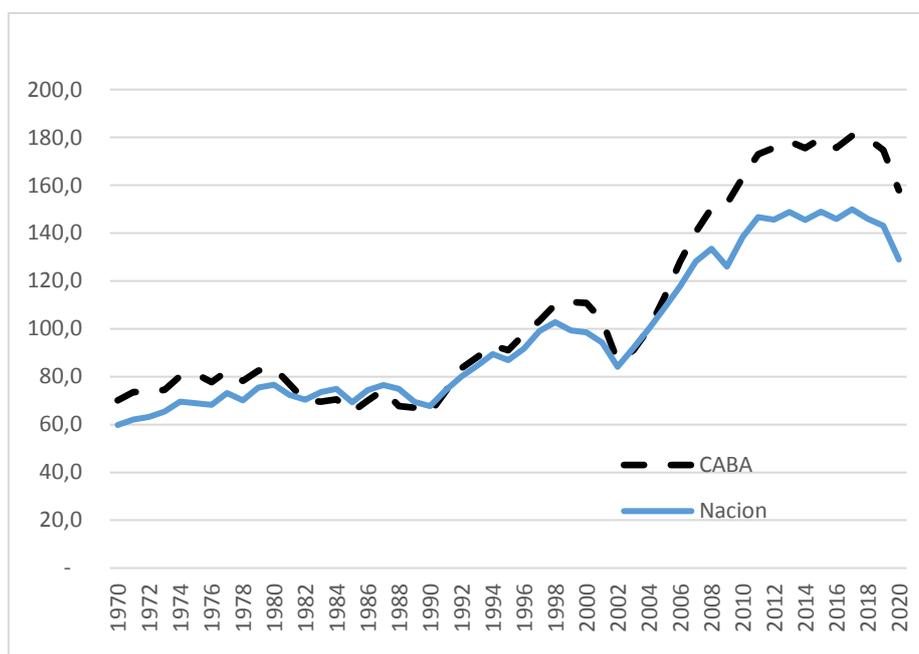
Entre los perdedores se destacaron, principalmente, la Industria manufacturera y Comercio, cuya merma fue de casi 14% y 8%, respectivamente. Le siguió la Construcción (-3,3%). Tanto Hotelería y restaurantes, como los Servicios comunitarios, sociales y personales y doméstico sufrieron pérdidas menores a 1%.

3. Evolución del PIB en las fases del PBG porteño

Los movimientos del PBG de la CABA y del PIB en el periodo 1970/2020 observaron una altísima correlación superior a 0,993%. Por tanto, los puntos de quiebre o puntos críticos coincidieron en su totalidad, en particular, los absolutos. Solo se registró una excepción en el año 1995²⁷ y, además, se percibió una diferenciación en el ritmo de crecimiento desde el bienio 2005/2006, lo que significó un despliegue de la primera por encima de la segunda; más tarde, en el año 2009 se produjo un segundo escalón ascendente a favor de la CABA, ampliándose aún más sobre los vaivenes del PIB, dado que la contracción de este último fue mucho más amplio respecto del PBG en aquel año (Ver gráfico 8 y cuadro 10).

Gráfico 8

Evolución del PBG y PIB en el periodo 1970/2020, en índices base 2004=100 sobre datos precios constantes de 2004



Fuente: elaboración propia sobre datos de diversas fuentes oficiales.

La estructura productiva de la CABA, fuertemente sesgada hacia el sector productor de servicios se complementó con el resto de las economías provinciales, aunque en estas últimas predominaron relativamente los sectores productores de bienes, si bien, los servicios ponderaron más que los bienes en todas las jurisdicciones, al menos las diferencias porcentuales no fueron tan amplias como en la CABA.

No obstante, se observó, como ya se mencionó, una distinción en los primeros años de la década del dos mil y hasta el 2015, es decir, en la fase 7 del ciclo que abarcó el periodo 2002/2015, el incremento del PBG de la CABA fue de alrededor de 5% equivalente anual, mientras que el PIB lo hizo a un ritmo levemente más lento, 4,5%; esta diferencia de 0,5% mostró la diferenciación de ambas curvas como se puede observar en el gráfico 8, mostrando una curva de la CABA más amplia y por encima del PIB.

²⁷ Cabe destacar, el PBG registró una caída en el año 1995 (respecto de 1994) y debido a la metodología de selección de los puntos críticos a través de promedios móviles centrados de 3 periodos, los resultados obtenidos no ubicaron ese año como un punto de contracción, por tanto, no fue evaluado en este ejercicio (Ver metodología).

Por su parte, en el año 2009, dada la crisis internacional, el PIB se redujo en alrededor de -5,5% (respecto del año previo) y en la Ciudad, el PGB solo se desaceleró fuertemente, aunque mostró una variación positiva algo menor a 1% en el mismo lapso de análisis.

Desde mediados de la década del setenta y hasta finales de los ochenta, el ciclo del PIB presentó 5 fases caracterizadas por un lento crecimiento cortado por intensas fluctuaciones: en la expansión sucedida entre los años 1978 y 1980 el producto se incrementó alrededor de 9,4% (de forma acumulada), posteriormente, en la fase siguiente (entre 1980 y 1985) esa ganancia se perdió completamente (el PIB cayó entre puntas de la fase un 9,6%). Más tarde, entre 1985/1987 y 1987/1990 la suba fue superior al 10% en la primera y mermó el 11% en la segunda, inclusive la recesión en esta última fase perduró por un periodo más.

Cuadro 10

Fases del ciclo económico de la CABA y PIB para el periodo 1970/2020. Longitud de las fases, variación del PGB y PIB entre los puntos críticos (de inflexión) del primero

Fases	CABA			PIB ²⁸	
	Longitud	Amplitud acumulada	Amplitud anual	Amplitud acumulada	Amplitud anual
1 1977/1978	1	-1,3	-1,3	-4,3	-4,3
2 1978/1980	2	6,2	3,0	9,4	3,0
3 1980/1985	5	-8,7	-1,8	-9,6	-2,0
4 1985/1987	2	10,3	5,0	10,4	5,0
5 1987/1990	3	-12,7	-4,4	-11,5	-4,0
6 1990/1998	8	57,7	5,9	51,8	5,4
7 1998/2002	4	-24,2	-6,7	-18,1	-4,9
8 2002/2015	13	95,7	5,3	77,1	4,5
9 2015/2016	1	-2,3	-2,3	-2,1	-2,1
10 2016/2017	1	2,9	2,9	2,8	2,8
11 2017/2020	3	-12,6	-4,4	-14,0	-4,9

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC.

NOTA: La longitud esta medida en años entre los puntos críticos de las fases del PGB de la CABA; la amplitud acumulada expresa la tasa de variación anual entre dichos puntos críticos, mientras que la amplitud anual (tasa de crecimiento equivalente anual) expresa cómo se reparte el crecimiento acumulado en términos anuales. Tomando un período de n años de duración, y siendo Y_t el producto en el período t , e Y_{t-n} el producto hace n años, la fórmula de cálculo en puntos porcentuales es:

$$\left[\left(\frac{Y_t}{Y_{t-n}} \right)^{\frac{1}{n}} - 1 \right] \cdot 100$$

La recuperación iniciada a fines de 1985 se prolongó con intensidad durante gran parte de 1986, luego manifestó un comportamiento irregular, lo cual dificultó identificar con claridad una tendencia definida (CEPAL, 1988). En 1987, continuó el alza de las actividades económicas, aunque la aceleración inflacionaria redundó en una marcada reducción de los salarios reales y en consecuencia la política económica sumó una mayor incertidumbre, ambos efectos se trasladaron con turbulencias a los intercambios. De esta manera, la demanda interna y la producción volvieron a contraerse iniciando una quinta fase, recesiva, que abarcó el periodo 1987/1990, con una amplia caída del PIB, difundido en gran parte de los sectores económicos.

En la CABA, por su parte, hasta el año 1980 se destacaron la Industria y Construcción, aunque en los momentos de expansión, el crecimiento fue explicado de manera importante por los servicios Inmobiliarios y empresariales (ver cuadro 11). En la década del ochenta los movimientos cíclicos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el país fueron muy similares, destacándose

²⁸ Ver metodología de cálculo.

los sectores de mayor participación relativa: Industria, Comercio, Construcción y servicios Inmobiliarios y empresariales. Igualmente, se encontró un patrón bien definido: en las recesiones lideraron las caídas la Industria y la Construcción y, en menor medida, el Comercio; mientras, que en las expansiones fueron los servicios Empresariales, los Financieros y los asociados al Gobierno de la Ciudad, en particular la Administración Central y el sector Salud los que explicaron las alzas. En cierta forma se les puede atribuir una amortiguación de la actividad económica cuando la demanda agregada comienza a declinar, en especial, el sector Público de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como empleador de última instancia. Respecto del sector financiero, las entidades privadas pasaron de 85 a mediados de la década del setenta a 131 en el año 1992, mientras que las públicas se mantuvieron constantes.

Cuadro 11

Fases del PBG de la CABA. Sectores económicos que más contribuyeron al desempeño del PBG y del PIB en cada fase (los 3 más destacados), en porcentajes

Fase	Tipo	CABA	Total País
1977/1978	Rec	Industria (147,7) Comercio (92,8) Administración pública (57,6) Construcción (-186,4)	Industria (89,9) Comercio (14,8) Serv. Inmob./empresariales (-7,7)
1978/1980	Exp	Serv. Inmob./empresariales (45) Industria (27,3) Servicios financieros (19,3)	Comercio (35,6) Industria (31,4) Serv. Inmob./empresariales (17,7)
1980/1985	Rec	Industria (42,2) Comercio (41,2) Construcción (25,1)	Industria (70,3) Comercio (32,6) Construcción (27,5)
1985/1987	Exp	Industria (24,3) Comercio (16,4) Serv. Inmob./empresariales (14,9)	Industria (45,4) Construcción (18,4) Comercio (12,2)
1987/1990	Rec	Industria (29,8) Comercio (18,7) Serv. Inmob./empresariales (17,8)	Industria (55,7) Construcción (20,9) Comercio (13,9)
1990/1998	Exp	Serv. Inmob./empresariales (24,5) Serv. financieros (19,9) Comercio (18,4)	Industria (32,4) Comercio (15,8) TAC (10,4)
1998/2002	Rec	Comercio (33,0) Industria (26,6) Serv. Inmob./empresariales (16,2)	Industria (49,6) Comercio (21,5) Construcción (15,3)
2002/2015	Exp	Comercio (17,4) Serv. Inmob./empresariales (17,2) Industria (14,6)	Industria (33,8) Comercio (15,3) TAC (14,5)
2015/2016	Rec	Industria (42,9) Comercio (22,3) Serv. Financieros (21,8)	Industria (62,7) Construcción (25,2) TAC (-14,9)
2016/2017	Exp	Serv. Inmob./empresariales (25,1) Construcción (19,7) TAC (20,3)	Industria (26,9) Construcción (17,2) Comercio (13,8)
2017/2020	Rec	Serv. Financieros (20,3) Comercio (18,5) Industria (18)	Industria (36,6) Comercio (20,2) TAC (15,9)

Fuente: elaboración propia.

El patrón cíclico en los ochenta mostró movimientos de corto plazo combinados a cambios más permanentes en el ámbito nacional. La restricción externa llevó a una fuerte caída de las importaciones y la inversión por el lado de la demanda. Esta evolución se mantuvo tanto en las fases expansivas como contractivas y, en particular, se profundizó en la recesión iniciada en el año 1985, con mermas significativas en el volumen de importaciones y la formación de capital que variaron en la misma dirección, pero con mayor intensidad que el producto (CEPAL, 1988).

En 1987 se inició el efecto contrario, un crecimiento generalizado de la inversión que en especial repercutió en la Construcción resultando con incrementos por encima del 10% respecto del año previo (ver el cuadro 14 del anexo I), este desempeño fue explicado por una mayor ejecución de obra pública (CEPAL, 1988).

De manera diferenciada en el tiempo, en la década del noventa, sobresalió el TAC a nivel país por primera vez en la serie en estudio y los servicios Financieros en la CABA (ver cuadro 11), asimismo, mantuvieron su fuerte influencia los servicios Empresariales, en contraste, no sucedía lo mismo a nivel nacional en donde prevalecieron siempre los mismos sectores económicos y el TAC acompañaba los movimientos de la Industria manufacturera desde periodos previos; cabe recordar, en el apartado anterior se analizó esta situación en cuanto a la migración de la Industria desde la Ciudad a la provincia de Buenos Aires y otras jurisdicciones en proporción a la mejora creciente de la logística.

Igualmente, a nivel del PIB, el producto manufacturero se desaceleró hacia 1987, luego del amplio crecimiento registrado en 1986. Este comportamiento fue conducido por las alimenticias y, en menor medida, por variados sectores: siderúrgicas, por el abastecimiento de la construcción, la producción automotriz, perforación de pozos petroleros y demanda externa (CEPAL, 1988).

Desde mediados del setenta, el incremento de la actividad manufacturera mostró una neta desaceleración, por ejemplo, en la CABA en los primeros años de esa década su participación relativa oscilaba en alrededor de 30%, inclusive en 1974 se había superado esa cifra contabilizando la máxima incidencia de toda la serie en estudio. Posteriormente, una década más tarde la pérdida relativa de representatividad se había reducido en alrededor de 5 puntos porcentuales (en 1982 ponderó el 23,6%, el más bajo desde 1990), para luego recuperarse en la expansión de la fase 1985/1987; de igual forma, en la estructura del PIB, no se trató de un mero estancamiento sino de una desaceleración continua y creciente, aunque se mantuvo relativamente entre los sectores más determinantes.

Esta evolución negativa estuvo condicionada por cambios en la política comercial, como por ejemplo la apertura de fines de los setenta y cierres posteriores imprimiendo importantes heterogeneidades entre los sectores que sustituyeron importaciones y los que no, entre los primeros se encontraban la industria del Papel, Químicos y Siderurgia, y en contraste, disminuyó el grado de integración local en otras ramas, como la Automotriz y Eléctrica.

La quinta fase, en relación al PIB, comprendió los años 1987/1990, recesiva, se caracterizó por el brote inflacionario sucedido en 1989 (a mediados del año y un rebrote a finales del mismo) tras el quiebre del “Plan Primavera”, cuyo resultado fue una caída del salario real y un aumento del desempleo. Las altas tasas de inflación implicaron una retracción de la oferta de bienes y servicios. El producto manufacturero volvió a liderar la baja al contraerse durante el trímico 1988/1990, a tasas de alrededor de 8% (1988), 12% (1989) y 5% (1990), en cada uno de esos años respecto del periodo previo, respectivamente, siendo mayormente dañadas las industrias productoras de Maquinaria y bienes de Consumo Durable y, no tanto, las que estuvieron asociadas al comercio de exportación.

La construcción, a nivel nacional, se vio afectada (en gran parte del período) por la caída de la demanda y la volatilidad del mercado de crédito. Luego de las crisis hiperinflacionarias, en 1990 el PIB se volvió a incrementar a una tasa superior a 10%, luego se desaceleraría a 8%, 7% y 5% en los años subsiguientes; en el año 1995 decayó alrededor de 3,5% para volver a crecer en el trienio siguiente a un ritmo de 7% anual.

Este resultado estuvo más asociado a sectores productores de bienes que se expandieron poco más de un punto porcentual por sobre los de servicios en el acumulado de este tramo. El consumo interno indujo a una importante contribución del Comercio y la Industria manufacturera, por las

privatizaciones de empresas siderúrgicas y petroquímicas. Por el lado de la Construcción, luego de varios años de fuertes descensos, tuvo un impulso ascendente por mérito del sector privado.

Entre 1990 y 1998, en relación al PIB, se destacaron la Industria, Comercio y TAC y se apreció una suba importante en la actividad de los servicios, tanto básicos como aquellos ligados al conocimiento, especialmente por el mayor volumen de las transacciones financieras (si bien, este tipo de servicios que se destacaron principalmente en la CABA también se reflejaron en el resto de las jurisdicciones sin alcanzar la magnitud propia de la Ciudad. En el mismo orden, a nivel nacional, el Comercio apuntaló al PIB (reflejo, en buena medida, del incremento del flujo de bienes y servicios, CEPAL, 1994).

En esta etapa, a mediados de la fase se acentuó la actividad en el traspaso de propiedad y control de empresas industriales, lo cual involucró en diversos casos el ingreso al mercado o la expansión de firmas del exterior. Estas operaciones alcanzaron, en particular, a industrias Alimenticias, la fabricación de productos Químicos, de Consumo y del sector Papelero. (CEPAL, 1994).

Por otro lado, se incrementó el número de empresas incorporadas al régimen de especialización industrial, que requería a las firmas formular compromisos de exportación, otorgando al mismo tiempo la facilidad de incorporar productos a bajo arancel (CEPAL, 1994). Cabe destacar, que este año se puso en funcionamiento la empresa Yacyretá que contribuyó al mejoramiento de la oferta energética dadas las carencias registradas en los años previos.

Los sectores explicativos del crecimiento/decrecimiento del PBG y del PIB en las fases del primero coincidieron en buena forma en las décadas del setenta y del ochenta, la Industria manufacturera figuró entre los sectores que mayormente explicaron la evolución tanto para la suba como para la baja en ambas series y ponderó fuertemente en el PIB (situación que se mantuvo hasta el presente); en cambio, en la CABA su importancia fue decreciente e incidió en las fases de 1998/2002, 2015/2016 y 2017/2020, generalmente, como ya se apuntó, en las recesiones.

De la misma forma, la representación del Consumo privado a través, básicamente, del sector Comercio figuró en todas las fases del PIB, excepto entre 2015/2016, y en la CABA solo se exceptuó en la fase del bienio 2016/2017. En el mismo orden, la Construcción fue otro de los sectores que apareció de manera recurrente en ambas series, aunque de forma alternada, con 3 apariciones en la CABA y 6 en el PIB.

De igual manera se presentaron los servicios Inmobiliarios y empresariales, con amplio dominio en la CABA (6 veces) por sobre el PIB (2 veces). Al revés, el TAC figuró el doble de veces como explicación de la evolución del PIB (4 veces) respecto de la serie de la CABA y los servicios Financieros dieron cuenta del PBG en los últimos años, en particular, a partir de la década del noventa.

Con el fin del Plan de Convertibilidad, el PBG se redujo más ampliamente que el PIB, a una tasa equivalente anual de -6,6% contra casi -5,5% del segundo. Al derrumbe económico le sucedió una recuperación de 13 períodos consecutivos que comenzó en el año 2003 y culminó en el 2015. En esta fase, en relación al PBG, como ya se mencionó, sobresalieron el Comercio como rebote de la demanda postergada de la fase anterior. A su vez, los servicios Inmobiliarios y empresariales volvieron a ser importantes en los períodos de auge y el TAC completó el podio en este lapso, cada uno de estos sectores explicó alrededor del 18%, lo que implicó que la suba fue difundida también entre el resto de los sectores económicos. Por su parte, a nivel país, la Industria manufacturera lideró la bonanza, explicando casi el 34%, la mitad de esta cifra, adicionalmente, comprendió el Comercio y el TAC.

En 2002, la configuración de la estructura económica había cambiado, la presencia de la Administración Pública en la CABA alcanzó a cerca de 7%, participación que se mantuvo en esos

términos en los siguientes años. Al mismo tiempo aumentaron los servicios Financieros y, en general, todos los servicios enfocados al bienestar social. A partir de ese año, la Industria manufacturera perdió incidencia en la CABA, pero la mantuvo en el país, de la misma manera que el TAC, mientras que en la Ciudad comenzaron a prevalecer las profesiones libres y el sector Financiero.

4. Conclusiones

El desarrollo económico de la CABA vislumbró indicadores relativamente mejores respecto del resto de las jurisdicciones provinciales. Así, la empleabilidad verificó alrededor un 10% de la población total con problemas de acceso al empleo, esta cifra resultó muy por debajo de otras regiones de la franja central del país, cuyas tasas oscilaron entre el 18% y 26%, mientras que en las regiones más pobres las mismas superaron niveles de 30%.

En relación a la informalidad laboral (no registrados en el Sistema de Seguridad Social), el 21% de los ocupados no estaban registrados en el Sistema de Seguridad Social; sin embargo, en el Gran Santa Fe y Gran Córdoba trepó al 27% y, en el Gran Mendoza, a 26%. En el NOA, la capital de Salta, observó una tasa de informalidad de 37%, mientras en la Ciudad de Catamarca, de 32% y, en San Salvador de Jujuy, 34%.

Por el lado de la desocupación, en el año 2010, se verificó alrededor de 8% de la PEA se encontraba desocupado en la CABA, en el Gran Santa Fe el 11%. Por su lado, en el Gran Córdoba, 10% y en el Gran Mendoza, 6%. Sin embargo, en la capital de Salta, la desocupación superó el 16%, mientras en la Ciudad de Catamarca, 12% y, en San Salvador de Jujuy, 8%.

La afiliación a algún sistema de salud, en la CABA la carencia alcanzó al 18% de la población, mientras en el Gran Santa Fe, Gran Córdoba y Gran Mendoza, sobrepasaron el 33% y en algunas ciudades del NOA y NEA observaron registros superiores al 50%.

Por el lado de la Educación, en la CABA casi el 22% de las personas no terminó el secundario hacia el año 2010, mientras que en las principales ciudades del interior del país esa cifra se elevó a alrededor de 40%, con máximos en Santiago del Estero y San Salvador de Jujuy, cuyos resultados fueron superiores al 50%.

La producción de servicios fue una característica saliente de la CABA por su alta incidencia en el PBG local (80%) durante las últimas tres décadas. Por otra parte, la ocupación revistió una importancia aún mayor: para el mismo lapso de estudio representó más del 90% de la ocupación total y en especial estuvieron vinculados a aquellos servicios intensivos en conocimiento, cuya importancia fue creciente. Los sectores económicos involucrados fueron, principalmente, Intermediación financiera, Servicios empresariales, Educación, Salud y Telecomunicaciones.

Las diferencias estructurales respecto entre las mediciones de los años base 1970 y 1993 fueron amplias y difundidas en todos los sectores económicos, pero en especial en el segmento relativo a los productores de bienes. En ese sentido, se detectó una sobrevaluación del mercado de bienes y una subvaluación del mercado de servicios, en particular, en aquellos sectores cuya medición resultaba compleja como las actividades Empresariales e intermediación financiera, el Comercio (incorporaba Restaurantes y hoteles) y Servicios comunitarios, sociales y personales.

Las cuestiones a resolver planteadas en la introducción estuvieron relacionadas con aquellos sectores económicos que dieron cuenta de manera decisiva al crecimiento/decrecimiento del PBG de la CABA, asimismo, se planteaba si los mismos sectores eran responsables de los movimientos en todos los momentos de expansión y, en contraposición, de contracción.

En las expansiones lideraron los Servicios inmobiliarios y empresariales y en la década del setenta y noventa se destacaron los servicios Financieros; en las recesiones, en la mayoría de los casos participaron la Industria y el Comercio. A partir de la década de 2000, comenzó a figurar el TAC como explicación de las alzas de las actividades productivas locales y pierden importancia los servicios Financieros.

En 2002, la configuración de la estructura económica había cambiado, la presencia de la Administración Pública en la CABA alcanzó a cerca de 7%. Al mismo tiempo aumentaron los

servicios Financieros y, en general, todos los servicios enfocados al bienestar social. A partir de ese año, la Industria manufacturera perdió incidencia, pero la mantuvo en el resto del país, de la misma manera que el TAC, mientras que en la Ciudad comenzaron a prevalecer las profesiones libres.

Otro interrogante consistía en lo siguiente: ¿Fueron las expansiones más suaves (menor amplitud) y más largas (mayor longitud) y, en contraste, las recesiones fueron más cortas y abruptas?

Esta hipótesis no se pudo corroborar dado que hasta 1990, las bajas del PBG fluctuaron entre 1,3% y 1,6% y las alzas entre 3% y 5%. Desde 1987 hasta el final de la serie, los vaivenes de la economía porteña se presentaron de manera discontinua, contabilizando expansiones más largas.

Las longitudes de las fases se distinguieron por no observar comportamientos típicos, se observaron dos largas expansiones de 8 y 13 años, en fases 6 (1990/1998) y fase 8 y (2002/2015). En contraste, se registraron dos fases muy cortas de 2 años y una de un año, las primeras a fines de la década del setenta y a mediados de la del ochenta. Por su lado, la de un año de duración fue la más reciente.

Entre las contracciones encontramos 3 relativamente extensas de 5, 3 y 4 años, la primera en la década del ochenta, fase 3 (entre 1980 y 1985), fase 5: entre 1987 y 1990 y, fase 7, entre 1998 y 2002. No obstante, las recesiones se observaron abruptas.

También se indagó sobre la relación en el tiempo de los movimientos del PIB y PBG en las fases del segundo. En este tramo del análisis no se constató un patrón definido: en los primeros 10 años de la serie estudiada la respuesta fue negativa, ya que el PIB varió a mayores magnitudes respecto del PBG; luego, desde finales de los ochenta y hasta el año 2016, la hipótesis se comprueba siendo las variaciones porcentuales entre fases del PBG mucho más amplias que las observadas en el PIB, aunque luego en el último tramo, entre 2017 y 2020 esta evolución se volvió a diluir.

Se percibió una diferenciación en el ritmo de crecimiento desde el bienio 2005/2006, lo que significó un despliegue de la curva de la primera por encima de la segunda; más tarde, en el año 2009, se produjo un segundo escalón ascendente a favor de la CABA, ampliándose aún más sobre los vaivenes del PIB, dado que la contracción de este último fue mucho más amplia respecto del PBG en aquel año.

Los sectores explicativos del crecimiento/decrecimiento del PBG y del PIB en las fases del primero coincidieron en buena forma en las décadas del setenta y del ochenta, la Industria manufacturera figuró entre los sectores que mayormente explicaron la evolución tanto para la suba como para la baja en ambas series y ponderó fuertemente en el PIB (situación que se mantuvo hasta el presente); en cambio, en la CABA su importancia fue decreciente e incidió en las fases de 1998/2002, 2015/2016 y 2017/2020. De la misma forma, el sector Comercio figuró en todas las fases del PIB, excepto entre 2015/2016, y en la CABA solo se exceptuó en la fase del bienio 2016/2017. En el mismo orden, la Construcción fue otro de los sectores que apareció de manera recurrente en ambas series, aunque de forma alternada, con 3 apariciones en la CABA y 6 en el PIB. De igual manera, se presentaron los servicios Inmobiliarios y empresariales, con amplio dominio en la CABA (6 veces) por sobre el PIB (2 veces). Al revés, el TAC figuró el doble de veces como explicación de la evolución del PIB (4 veces) respecto de la serie de la CABA y los servicios Financieros dieron cuenta del PBG en los últimos años, en particular, a partir de la década del noventa.

5. Base de datos

i. Metodología de cálculo

La necesidad de actualizar las estimaciones de las Cuentas Nacionales Provinciales implica que cada cierto número de años se realicen los denominados cambios de base. Estas reestructuraciones se aprovechan para introducir nuevos conceptos metodológicos y para incorporar las eventuales mejoras a la información estadística de base. Sin embargo, las modificaciones metodológicas que se introducen presentan dos problemas básicos: la delimitación de las propias operaciones corrientes en el mercado y los cambios en el modelo de estimación; esto es, las variaciones derivadas en la interpretación de las nuevas definiciones, técnicas y procedimientos.

Cada cambio de base produce un sesgo entre éste y el anterior sistema al momento del empalme. Por tal razón, se presentan diferencias lógicas, independientemente del cambio en el vector de precios entre las estimaciones de un mismo año obtenidas en bases contables diferentes; por caso, los procesos actuales se caracterizan por su complejidad y el elevado número de operaciones y elementos que pretenden abarcar y cuantificar. Sin embargo, si se contaran con *sets* de precios y volúmenes que permitieran obtener series a precios constantes, los cambios entre bases no serían problemáticos. Sin embargo, esto no sucede y, en consecuencia, se producen diferencias acumulativas sobre las estructuras de las ponderaciones de las distintas bases contables, lo que constituye el principal problema al encarar la tarea de los empalmes.

Para construir una serie empalmada entre bases diferentes existen dos criterios alternativos para realizar el empalme respectivo:

- 1) Respetar los índices existentes en la serie antigua y aplicarlos a la nueva serie.
- 2) Suponer que la diferencia se ha venido operando a lo largo de todo el período en forma acumulativa (INE, 1992).

En este trabajo se utilizaron solo el primer método en la confección de una serie que combina el período 1970-2020, de manera de empalmar las bases 1970 y 1993; y luego, para enlazar la base 1993 con la base 2004.

Cabe reiterar, que la base de datos del año 2004 fue considerada como eje central de los empalmes de series, a partir de los datos de dicho sistema de información se extrapolaron las series sectoriales a precios de 1993 (el PBG surge por adición) y, luego, fueron extrapoladas las series sectoriales a precios de 1970. Los efectos estructurales entre dichas bases no fueron tenidos en cuenta dadas las escasas diferencias encontradas entre los años base de 1993 y 2004, igualmente que la base de 1970 por razones de consistencia.

CABA

Las series utilizadas en la estimación del PB de la CABA involucraron las siguientes bases de cálculo: i) a precios de 1970, ii) a precios de 1993, y iii) a precios de 2004. El hecho de contar con una serie extensa condujo a realizar empalmes en diferentes tramos de la serie. Los mismos se realizaron considerando las variaciones porcentuales interanuales de una serie a precios de un año base y su aplicación a otra serie con una base de cálculo diferente.

En todos los casos (excepto los datos de la base 2004 que fueron incluidos según esa elaboración) se utilizaron extrapolaciones sobre variaciones porcentuales de las series al nivel de sector económico cuya sumatoria derivó en el PB total de la economía porteña.

Los momentos de empalmes fueron elegidos en función de su proximidad con la base del cálculo, dado que se estima que esos períodos constituyen lo acontecido en términos de participación sectorial en el producto provincial en 1993 y 2004.

Para una mayor comprensión de los métodos utilizados en cada uno de los empalmes realizados, se presenta a continuación un breve resumen de las acciones llevadas a cabo. Las series a precios del año 2004 abarcó el periodo 2003/2020.

Los empalmes de series se realizaron a partir de la extrapolación de los datos a precios constantes de 2004, comenzando en este último año, es decir, se conservaron los datos de esta base y partir del mismo (y hacia años anteriores) se extrapoló al nivel de sectores económicos con series de las CN a precios de 1993 obteniendo el PBG total por adición. De esta manera, la cobertura se amplió entre los años 1993 y 2003 y la fuente de la información fue la Dirección de Estadísticas del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Entre 1970 y 1992 se extrapolaron los datos de la serie a precios de 1970 elaborada por el CFI con el mismo método, es decir, al nivel de sectores económicos y el total del PBG surgió por adición. Cabe destacar, que los sectores de servicios Inmobiliarios y empresariales se compilaban de manera conjunta al igual que la Administración pública y comunitarios. En estos dos casos, se extrapolaron los datos a nivel sector por separado aplicando las tasas de variación del grupo. Por otra parte, el sector Agropecuario y el de Minas y canteras no contuvieron información alguna entre 1970 y 1992, por tanto, las extrapolaciones se asociaron a los datos sectoriales del PIB.

Las diferencias entre las estructuras productivas en cada año base no pudieron elaborarse debido a la carencia de esa información en el año 1970 y los inconvenientes detectados por la sub estimación de los Servicios. En cuanto a las bases de 1993 y 2004, dada su similitud, tampoco se procedió a ajustar las diferencias estructurales entendiendo que las diferencias acumulativas fueron de menor orden y no dificultaron las interpretaciones en función del análisis económico.

Por su parte, los máximos y mínimos absolutos se resolvieron sobre el promedio móvil centrados de tres observaciones de la serie original (PBG de la CABA), una vez hallados los mismos se ubicaron, posteriormente, en la serie original, por tal motivo, puede observarse en el cuadro XX del anexo (variaciones porcentuales) que el año 1995 mostró una contracción, sin embargo, el método de promedios móviles centrados no apuntó ese año como punto crítico, por tanto no fue evaluado en el sistema de fases, constituyéndose en un punto relativo.

PIB

Desde 2004, la fuente de los datos fue el INDEC. Por su parte, las extrapolaciones se elaboraron a partir del Índice de volumen encadenado Fischer (Kidyba, S.; Suárez, L., 2021), tanto a nivel general como para los sectores económicos entre los años 1970 y 1992. Posteriormente, se utilizaron los datos elaborados por la Dirección de Cuentas Nacionales del INDEC.

ii. Cuadros estadísticos

Cuadro 12

*PBG y sectores económicos de la CABA.
Periodo 1970/2020, en millones de pesos a precios de 2004*

Cat.	VAB ²⁹	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1970	59.192	281	15.783	364	4.090	13.328	1.846	3.376	3.144	7.311	3.390	1.546	1.625	2.350	758
1971	61.617	289	16.558	392	4.611	13.467	1.865	3.370	3.205	7.453	3.704	1.689	1.776	2.448	789
1972	61.109	295	16.318	428	4.613	13.568	1.879	3.425	3.130	7.277	3.594	1.639	1.723	2.436	785
1973	62.054	319	17.244	464	3.254	14.114	1.954	3.491	3.304	7.684	3.589	1.637	1.721	2.480	799
1974	67.662	327	18.928	442	2.682	15.104	2.091	3.722	3.986	9.269	3.910	1.783	1.874	2.679	864
1975	67.592	319	18.511	457	2.717	15.187	2.103	3.705	3.688	8.575	4.526	2.064	2.170	2.701	871
1976	64.936	333	16.768	475	3.020	14.545	2.014	3.871	3.391	7.886	4.746	2.165	2.275	2.608	841
1977	69.515	344	17.717	507	3.239	15.195	2.104	3.972	3.990	9.278	4.914	2.241	2.355	2.767	892
1978	68.645	354	16.434	516	4.859	14.388	1.992	4.124	4.169	9.695	4.413	2.013	2.115	2.702	871
1979	71.604	366	18.582	543	5.012	14.281	1.978	4.394	4.449	10.344	4.105	1.872	1.968	2.806	904
1980	72.892	354	17.593	595	4.015	14.970	2.073	4.629	4.991	11.605	4.290	1.957	2.056	2.847	918
1981	68.577	362	15.470	602	3.538	13.444	1.862	4.372	5.119	11.903	4.377	1.857	2.098	2.702	871
1982	67.256	383	15.034	632	3.207	12.912	1.788	4.586	5.041	11.721	4.455	1.833	2.135	2.668	860
1983	70.146	392	16.059	675	3.161	13.366	1.851	4.838	5.228	12.157	4.625	1.907	2.217	2.775	895
1984	70.956	393	16.457	730	2.820	13.765	1.906	5.194	5.085	11.825	4.826	1.930	2.313	2.808	905
1985	66.515	386	14.901	742	2.412	12.341	1.709	5.152	4.926	11.455	4.837	1.824	2.319	2.654	856
1986	71.368	382	16.399	770	2.881	13.382	1.853	5.496	5.179	12.043	4.937	1.942	2.367	2.826	911
1987	73.399	379	16.576	809	3.287	13.469	1.865	5.711	5.366	12.478	5.142	2.001	2.465	2.912	939
1988	71.891	407	15.765	754	3.194	13.122	1.817	5.607	5.303	12.331	5.276	1.979	2.529	2.879	928
1989	66.339	379	14.584	717	2.432	11.866	1.643	5.546	4.830	11.231	5.236	1.835	2.510	2.670	861
1990	64.077	407	13.796	770	1.947	11.727	1.624	5.370	4.651	10.814	5.236	1.787	2.510	2.600	838
1991	71.278	422	15.227	795	2.528	13.478	1.866	5.915	5.198	12.087	5.418	1.965	2.597	2.859	922
1992	77.375	432	16.779	865	2.973	15.058	2.085	6.642	5.416	12.594	5.632	2.120	2.700	3.085	994
1993	82.806	450	17.371	955	3.295	15.733	2.178	6.992	6.168	14.343	5.890	2.259	2.823	3.287	1.060
1994	87.270	454	18.150	887	3.337	16.530	2.071	7.675	7.283	15.466	5.934	2.321	3.016	3.176	970
1995	84.293	507	15.600	919	3.190	14.860	1.981	7.927	7.477	16.013	6.153	2.371	3.042	3.258	995
1996	89.506	567	16.560	971	2.887	16.101	2.352	8.157	9.482	16.705	5.753	2.505	3.146	3.302	1.021
1997	94.732	604	17.095	888	3.092	18.110	2.512	8.161	10.509	17.904	5.535	2.498	3.184	3.571	1.069
1998	101.024	681	17.962	827	3.632	18.544	2.601	8.639	12.015	19.871	5.646	2.544	3.294	3.703	1.066
1999	100.717	857	16.922	1.066	3.761	17.228	2.556	8.477	13.323	20.190	5.552	2.553	3.478	3.676	1.077
2000	99.800	882	15.745	1.161	3.539	16.830	2.477	8.481	13.842	20.103	5.757	2.579	3.596	3.715	1.094
2001	92.512	855	14.308	1.024	2.648	15.205	2.436	8.014	12.772	18.745	5.515	2.714	3.442	3.797	1.038
2002	76.564	799	11.447	843	1.791	10.461	2.217	7.418	9.497	15.808	5.287	2.599	3.522	3.813	1.063
2003	82.065	856	13.142	921	2.521	12.433	2.416	8.120	7.970	16.939	5.183	2.779	3.588	4.104	1.094
2004	91.224	975	14.795	1.158	3.694	14.023	2.691	9.523	7.335	19.200	5.406	2.909	3.816	4.578	1.121
2005	100.824	1.034	16.197	1.215	4.796	15.335	3.016	10.307	8.504	21.164	5.920	3.051	4.112	4.952	1.221
2006	112.414	941	18.696	1.310	6.224	16.548	3.260	11.362	10.735	23.012	5.961	3.253	4.453	5.332	1.327
2007	121.983	976	18.743	1.379	6.927	18.214	3.802	12.871	12.292	24.850	6.534	3.355	4.907	5.768	1.367
772008	127.107	1.169	19.584	1.478	7.358	18.944	4.082	13.081	12.158	26.285	6.801	3.459	5.288	6.084	1.333
2009	127.005	1.434	19.317	1.392	6.919	18.980	4.198	13.221	12.365	25.328	6.770	3.772	5.808	6.121	1.381
2010	136.078	1.391	21.297	1.362	7.154	20.904	4.356	13.540	13.056	27.705	7.397	3.786	6.435	6.321	1.374
2011	144.205	1.466	22.148	1.442	7.592	22.392	4.662	14.472	14.274	29.429	7.609	3.921	7.001	6.407	1.390
2012	146.478	1.551	21.611	1.429	7.083	22.379	4.689	14.971	15.298	29.879	7.793	4.129	7.632	6.593	1.439
2013	148.654	1.670	21.763	1.319	7.158	23.191	4.748	15.357	16.262	28.797	8.302	3.967	8.044	6.713	1.363
2014	146.338	1.778	21.242	1.381	6.879	22.847	4.581	15.025	15.669	28.109	8.207	3.946	8.612	6.760	1.303
2015	149.805	1.723	22.153	1.384	6.962	23.185	4.717	15.627	16.038	28.406	8.467	4.051	9.082	6.829	1.178
2016	146.422	1.730	20.703	1.254	6.566	22.429	4.762	15.743	15.301	28.333	8.259	4.083	9.233	6.850	1.175
2017	150.659	1.644	20.822	1.419	7.401	22.689	5.155	16.326	15.748	29.397	8.355	4.128	9.508	6.858	1.210
2018	149.767	2.023	20.067	1.316	7.656	21.963	5.004	15.535	16.554	29.574	8.242	4.081	9.688	6.804	1.259
2019	145.617	2.111	19.217	1.216	7.522	20.778	5.161	15.281	15.183	28.873	8.173	4.036	9.762	7.016	1.288
2020	131.606	2.248	17.384	1.175	4.773	19.163	3.376	12.461	17.055	26.602	8.441	3.875	9.041	4.754	1.257

Fuente: elaboración propia sobre datos de la DGEyC del GCBA.

Nota: **Categoría** VAB: Total PBG; 2: **sector** Agricultura, caza, silvicultura y pesca; 3: Industria manufacturera; 4: Electricidad, gas y agua; 5: Construcción; 6: Comercio; 7: Servicios de hotelería y restaurantes; 8: Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; 9: Servicios de intermediación financiera y otros financieros; 10: Servicios inmobiliarios y empresariales; 11: Administración pública, defensa y seguridad social; 12: Enseñanza; 13: Servicios sociales y de salud; 14: Servicios comunitarios, sociales y personales y, 15: Servicios doméstico.

²⁹ Surge por sumatorias de los valores sectoriales, contemplar que no figura el sector Minas y canteras y que las extrapolaciones elaboradas desde el año 2004 para atrás (hasta 1970) pudieron distorsionar las variaciones producidas en las series correspondiente a cada año base, es decir, los empalmes suponen que no hubo cambios estructurales entre las bases de cálculo, en este caso, entre las de 1970, 1993 y 2004, lo cual, ciertamente, conduce a sesgos en las estimaciones elaboradas.

Cuadro 13

Estructura porcentual de los sectores económicos en el PBG de la CABA. Periodo 1970/2020, en porcentajes sobre datos a precios de 2004

Cat.	VAB	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1970	100	0,5	26,7	0,6	6,9	22,5	3,1	5,7	5,3	12,4	5,7	2,6	2,7	4,0	1,3
1971	100	0,5	26,9	0,6	7,5	21,9	3,0	5,5	5,2	12,1	6,0	2,7	2,9	4,0	1,3
1972	100	0,5	26,7	0,7	7,5	22,2	3,1	5,6	5,1	11,9	5,9	2,7	2,8	4,0	1,3
1973	100	0,5	27,8	0,7	5,2	22,7	3,1	5,6	5,3	12,4	5,8	2,6	2,8	4,0	1,3
1974	100	0,5	28,0	0,7	4,0	22,3	3,1	5,5	5,9	13,7	5,8	2,6	2,8	4,0	1,3
1975	100	0,5	27,4	0,7	4,0	22,5	3,1	5,5	5,5	12,7	6,7	3,1	3,2	4,0	1,3
1976	100	0,5	25,8	0,7	4,7	22,4	3,1	6,0	5,2	12,1	7,3	3,3	3,5	4,0	1,3
1977	100	0,5	25,5	0,7	4,7	21,9	3,0	5,7	5,7	13,3	7,1	3,2	3,4	4,0	1,3
1978	100	0,5	23,9	0,8	7,1	21,0	2,9	6,0	6,1	14,1	6,4	2,9	3,1	3,9	1,3
1979	100	0,5	26,0	0,8	7,0	19,9	2,8	6,1	6,2	14,4	5,7	2,6	2,7	3,9	1,3
1980	100	0,5	24,1	0,8	5,5	20,5	2,8	6,3	6,8	15,9	5,9	2,7	2,8	3,9	1,3
1981	100	0,5	22,6	0,9	5,2	19,6	2,7	6,4	7,5	17,4	6,4	2,7	3,1	3,9	1,3
1982	100	0,6	22,4	0,9	4,8	19,2	2,7	6,8	7,5	17,4	6,6	2,7	3,2	4,0	1,3
1983	100	0,6	22,9	1,0	4,5	19,1	2,6	6,9	7,5	17,3	6,6	2,7	3,2	4,0	1,3
1984	100	0,6	23,2	1,0	4,0	19,4	2,7	7,3	7,2	16,7	6,8	2,7	3,3	4,0	1,3
1985	100	0,6	22,4	1,1	3,6	18,6	2,6	7,7	7,4	17,2	7,3	2,7	3,5	4,0	1,3
1986	100	0,5	23,0	1,1	4,0	18,8	2,6	7,7	7,3	16,9	6,9	2,7	3,3	4,0	1,3
1987	100	0,5	22,6	1,1	4,5	18,4	2,5	7,8	7,3	17,0	7,0	2,7	3,4	4,0	1,3
1988	100	0,6	21,9	1,0	4,4	18,3	2,5	7,8	7,4	17,2	7,3	2,8	3,5	4,0	1,3
1989	100	0,6	22,0	1,1	3,7	17,9	2,5	8,4	7,3	16,9	7,9	2,8	3,8	4,0	1,3
1990	100	0,6	21,5	1,2	3,0	18,3	2,5	8,4	7,3	16,9	8,2	2,8	3,9	4,1	1,3
1991	100	0,6	21,4	1,1	3,5	18,9	2,6	8,3	7,3	17,0	7,6	2,8	3,6	4,0	1,3
1992	100	0,6	21,7	1,1	3,8	19,5	2,7	8,6	7,0	16,3	7,3	2,7	3,5	4,0	1,3
1993	100	0,5	21,0	1,2	4,0	19,0	2,6	8,4	7,4	17,3	7,1	2,7	3,4	4,0	1,3
1994	100	0,5	20,8	1,0	3,8	18,9	2,4	8,8	8,3	17,7	6,8	2,7	3,5	3,6	1,1
1995	100	0,6	18,5	1,1	3,8	17,6	2,4	9,4	8,9	19,0	7,3	2,8	3,6	3,9	1,2
1996	100	0,6	18,5	1,1	3,2	18,0	2,6	9,1	10,6	18,7	6,4	2,8	3,5	3,7	1,1
1997	100	0,6	18,0	0,9	3,3	19,1	2,7	8,6	11,1	18,9	5,8	2,6	3,4	3,8	1,1
1998	100	0,7	17,8	0,8	3,6	18,4	2,6	8,6	11,9	19,7	5,6	2,5	3,3	3,7	1,1
1999	100	0,9	16,8	1,1	3,7	17,1	2,5	8,4	13,2	20,0	5,5	2,5	3,5	3,7	1,1
2000	100	0,9	15,8	1,2	3,5	16,9	2,5	8,5	13,9	20,1	5,8	2,6	3,6	3,7	1,1
2001	100	0,9	15,5	1,1	2,9	16,4	2,6	8,7	13,8	20,3	6,0	2,9	3,7	4,1	1,1
2002	100	1,0	15,0	1,1	2,3	13,7	2,9	9,7	12,4	20,6	6,9	3,4	4,6	5,0	1,4
2003	100	1,0	16,0	1,1	3,1	15,1	2,9	9,9	9,7	20,6	6,3	3,4	4,4	5,0	1,3
2004	100	1,1	16,2	1,3	4,0	15,4	2,9	10,4	8,0	21,0	5,9	3,2	4,2	5,0	1,2
2005	100	1,0	16,1	1,2	4,8	15,2	3,0	10,2	8,4	21,0	5,9	3,0	4,1	4,9	1,2
2006	100	0,8	16,6	1,2	5,5	14,7	2,9	10,1	9,5	20,5	5,3	2,9	4,0	4,7	1,2
2007	100	0,8	15,4	1,1	5,7	14,9	3,1	10,6	10,1	20,4	5,4	2,8	4,0	4,7	1,1
2008	100	0,9	15,4	1,2	5,8	14,9	3,2	10,3	9,6	20,7	5,4	2,7	4,2	4,8	1,0
2009	100	1,1	15,2	1,1	5,4	14,9	3,3	10,4	9,7	19,9	5,3	3,0	4,6	4,8	1,1
2010	100	1,0	15,7	1,0	5,3	15,4	3,2	9,9	9,6	20,4	5,4	2,8	4,7	4,6	1,0
2011	100	1,0	15,4	1,0	5,3	15,5	3,2	10,0	9,9	20,4	5,3	2,7	4,9	4,4	1,0
2012	100	1,1	14,8	1,0	4,8	15,3	3,2	10,2	10,4	20,4	5,3	2,8	5,2	4,5	1,0
2013	100	1,1	14,6	0,9	4,8	15,6	3,2	10,3	10,9	19,4	5,6	2,7	5,4	4,5	0,9
2014	100	1,2	14,5	0,9	4,7	15,6	3,1	10,3	10,7	19,2	5,6	2,7	5,9	4,6	0,9
2015	100	1,2	14,8	0,9	4,6	15,5	3,1	10,4	10,7	19,0	5,7	2,7	6,1	4,6	0,8
2016	100	1,2	14,1	0,9	4,5	15,3	3,3	10,8	10,5	19,4	5,6	2,8	6,3	4,7	0,8
2017	100	1,1	13,8	0,9	4,9	15,1	3,4	10,8	10,5	19,5	5,5	2,7	6,3	4,6	0,8
2018	100	1,4	13,4	0,9	5,1	14,7	3,3	10,4	11,1	19,7	5,5	2,7	6,5	4,5	0,8
2019	100	1,5	13,2	0,8	5,2	14,3	3,5	10,5	10,4	19,8	5,6	2,8	6,7	4,8	0,9
2020	100	1,7	13,2	0,9	3,6	14,6	2,6	9,5	13,0	20,2	6,4	2,9	6,9	3,6	1,0

Fuente: elaboración propia sobre datos de la DGEyC del GCBA.

Nota: **Categoría** VAB: Total PBG; 2: **sector** Agricultura, caza, silvicultura y pesca; 3: Industria manufacturera; 4: Electricidad, gas y agua; 5: Construcción; 6: Comercio; 7: Servicios de hotelería y restaurantes; 8: Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; 9: Servicios de intermediación financiera y otros financieros; 10: Servicios inmobiliarios y empresariales; 11: Administración pública, defensa y seguridad social; 12: Enseñanza; 13: Servicios sociales y de salud; 14: Servicios comunitarios, sociales y personales y, 15: Servicios doméstico.

Cuadro 14

Variaciones porcentuales interanuales del PBG y de los sectores económicos de la CABA.
Periodo 1970/2020, en tasas

Cat.	VAB	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1971	4,1	2,8	4,9	7,6	12,8	1,0	1,0	-0,2	1,9	1,9	9,3	9,3	9,3	4,1	4,1
1972	-0,8	2,1	-1,4	9,2	0,0	0,8	0,8	1,6	-2,4	-2,4	-3,0	-3,0	-3,0	-0,5	-0,5
1973	1,5	7,9	5,7	8,3	-29,5	4,0	4,0	1,9	5,6	5,6	-0,1	-0,1	-0,1	1,8	1,8
1974	9,0	2,7	9,8	-4,6	-17,6	7,0	7,0	6,6	20,6	20,6	8,9	8,9	8,9	8,0	8,0
1975	-0,1	-2,5	-2,2	3,3	1,3	0,5	0,5	-0,5	-7,5	-7,5	15,8	15,8	15,8	0,8	0,8
1976	-3,9	4,3	-9,4	3,9	11,2	-4,2	-4,2	4,5	-8,0	-8,0	4,9	4,9	4,9	-3,4	-3,4
1977	7,1	3,6	5,7	6,8	7,2	4,5	4,5	2,6	17,6	17,6	3,5	3,5	3,5	6,1	6,1
1978	-1,3	2,6	-7,2	1,7	50,0	-5,3	-5,3	3,8	4,5	4,5	-10,2	-10,2	-10,2	-2,3	-2,3
1979	4,3	3,5	13,1	5,2	3,1	-0,7	-0,7	6,5	6,7	6,7	-7,0	-7,0	-7,0	3,8	3,8
1980	1,8	-3,3	-5,3	9,6	-19,9	4,8	4,8	5,3	12,2	12,2	4,5	4,5	4,5	1,5	1,5
1981	-5,9	2,3	-12,1	1,1	-11,9	-10,2	-10,2	-5,5	2,6	2,6	2,0	-5,1	2,0	-5,1	-5,1
1982	-1,9	5,9	-2,8	4,9	-9,4	-4,0	-4,0	4,9	-1,5	-1,5	1,8	-1,3	1,8	-1,3	-1,3
1983	4,3	2,4	6,8	6,9	-1,4	3,5	3,5	5,5	3,7	3,7	3,8	4,0	3,8	4,0	4,0
1984	1,2	0,2	2,5	8,0	-10,8	3,0	3,0	7,3	-2,7	-2,7	4,4	1,2	4,4	1,2	1,2
1985	-6,3	-1,6	-9,4	1,8	-14,5	-10,3	-10,3	-0,8	-3,1	-3,1	0,2	-5,5	0,2	-5,5	-5,5
1986	7,3	-1,2	10,1	3,7	19,4	8,4	8,4	6,7	5,1	5,1	2,1	6,5	2,1	6,5	6,5
1987	2,8	-0,9	1,1	5,1	14,1	0,7	0,7	3,9	3,6	3,6	4,1	3,0	4,1	3,0	3,0
1988	-2,1	7,4	-4,9	-6,8	-2,8	-2,6	-2,6	-1,8	-1,2	-1,2	2,6	-1,1	2,6	-1,1	-1,1
1989	-7,7	-6,8	-7,5	-4,8	-23,8	-9,6	-9,6	-1,1	-8,9	-8,9	-0,8	-7,3	-0,8	-7,3	-7,3
1990	-3,4	7,3	-5,4	7,3	-20,0	-1,2	-1,2	-3,2	-3,7	-3,7	0,0	-2,6	0,0	-2,6	-2,6
1991	11,2	3,9	10,4	3,3	29,8	14,9	14,9	10,1	11,8	11,8	3,5	10,0	3,5	10,0	10,0
1992	8,6	2,3	10,2	8,8	17,6	11,7	11,7	12,3	4,2	4,2	4,0	7,9	4,0	7,9	7,9
1993	7,0	4,0	3,5	10,4	10,9	4,5	4,5	5,3	13,9	13,9	4,6	6,6	4,6	6,6	6,6
1994	5,4	1,0	4,5	-7,1	1,3	5,1	-4,9	9,8	18,1	7,8	0,7	2,8	6,8	-3,4	-8,5
1995	-3,4	11,6	-14,1	3,6	-4,4	-10,1	-4,3	3,3	2,7	3,5	3,7	2,1	0,9	2,6	2,6
1996	6,2	11,8	6,1	5,6	-9,5	8,4	18,7	2,9	26,8	4,3	-6,5	5,7	3,4	1,3	2,6
1997	5,8	6,6	3,2	-8,6	7,1	12,5	6,8	0,1	10,8	7,2	-3,8	-0,3	1,2	8,2	4,7
1998	6,6	12,7	5,1	-6,8	17,4	2,4	3,5	5,9	14,3	11,0	2,0	1,8	3,4	3,7	-0,3
1999	-0,3	25,9	-5,8	28,9	3,6	-7,1	-1,7	-1,9	10,9	1,6	-1,7	0,3	5,6	-0,7	1,0
2000	-0,9	2,9	-7,0	8,9	-5,9	-2,3	-3,1	0,0	3,9	-0,4	3,7	1,0	3,4	1,0	1,5
2001	-7,3	-3,1	-9,1	-11,8	-25,2	-9,7	-1,7	-5,5	-7,7	-6,8	-4,2	5,2	-4,3	2,2	-5,1
2002	-17,2	-6,6	-20,0	-17,7	-32,4	-31,2	-9,0	-7,4	-25,6	-15,7	-4,1	-4,2	2,3	0,4	2,4
2003	7,2	7,2	14,8	9,3	40,7	18,9	9,0	9,5	-16,1	7,2	-2,0	6,9	1,9	7,6	3,0
2004	11,2	13,9	12,6	25,7	46,5	12,8	11,4	17,3	-8,0	13,3	4,3	4,7	6,3	11,6	2,5
2005	10,5	6,0	9,5	4,9	29,8	9,4	12,1	8,2	15,9	10,2	9,5	4,9	7,7	8,2	8,9
2006	11,5	-9,0	15,4	7,8	29,8	7,9	8,1	10,2	26,2	8,7	0,7	6,6	8,3	7,7	8,7
2007	8,5	3,7	0,3	5,3	11,3	10,1	16,6	13,3	14,5	8,0	9,6	3,1	10,2	8,2	3,0
2008	4,2	19,9	4,5	7,2	6,2	4,0	7,4	1,6	-1,1	5,8	4,1	3,1	7,8	5,5	-2,4
2009	-0,1	22,6	-1,4	-5,8	-6,0	0,2	2,8	1,1	1,7	-3,6	-0,5	9,0	9,8	0,6	3,6
2010	7,1	-3,0	10,3	-2,2	3,4	10,1	3,8	2,4	5,6	9,4	9,3	0,4	10,8	3,3	-0,5
2011	6,0	5,4	4,0	5,9	6,1	7,1	7,0	6,9	9,3	6,2	2,9	3,6	8,8	1,4	1,2
2012	1,6	5,8	-2,4	-0,9	-6,7	-0,1	0,6	3,4	7,2	1,5	2,4	5,3	9,0	2,9	3,5
2013	1,5	7,7	0,7	-7,7	1,1	3,6	1,3	2,6	6,3	-3,6	6,5	-3,9	5,4	1,8	-5,3
2014	-1,6	6,4	-2,4	4,6	-3,9	-1,5	-3,5	-2,2	-3,6	-2,4	-1,2	-0,5	7,1	0,7	-4,5
2015	2,4	-3,1	4,3	0,2	1,2	1,5	3,0	4,0	2,4	1,1	3,2	2,7	5,5	1,0	-9,6
2016	-2,3	0,4	-6,5	-9,4	-5,7	-3,3	0,9	0,7	-4,6	-0,3	-2,5	0,8	1,7	0,3	-0,3
2017	2,9	-5,0	0,6	13,1	12,7	1,2	8,3	3,7	2,9	3,8	1,2	1,1	3,0	0,1	3,0
2018	-0,6	23,0	-3,6	-7,2	3,4	-3,2	-2,9	-4,8	5,1	0,6	-1,4	-1,1	1,9	-0,8	4,0
2019	-2,8	4,4	-4,2	-7,6	-1,8	-5,4	3,1	-1,6	-8,3	-2,4	-0,8	-1,1	0,8	3,1	2,3
2020	-9,6	6,5	-9,5	-3,4	-36,5	-7,8	-34,6	-18,4	12,3	-7,9	3,3	-4,0	-7,4	-32,2	-2,4

Fuente: elaboración propia sobre datos de la DGEyC del GCBA.

Nota: **Categoría** VAB: Total PBG; 2: **sector** Agricultura, caza, silvicultura y pesca; 3: Industria manufacturera; 4: Electricidad, gas y agua; 5: Construcción; 6: Comercio; 7: Servicios de hotelería y restaurantes; 8: Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; 9: Servicios de intermediación financiera y otros financieros; 10: Servicios inmobiliarios y empresariales; 11: Administración pública, defensa y seguridad social; 12: Enseñanza; 13: Servicios sociales y de salud; 14: Servicios comunitarios, sociales y personales y, 15: Servicios doméstico.

Anexo I

Cuadro 15

Población de CABA según Censos y otras estimaciones oficiales

Año	Población	Año	Población	Año	Población
1779 ³⁰	24.205	1895	663.854	1970	2.972.453
1801 ³¹	40.000	1904	950.891	1980	2.922.829
1810	44.800	1909	1.231.698	1991	2.965.403
1855 ³²	90.076	1914	1.575.814	2001	2.776.138
1869 ³³	177.787	1936	2.415.142	2010	2.890.151
1875	230.000	1947	2.981.043		
1887 ³⁴	433.375	1960	2.866.634		

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda (CNPV) y elaboraciones de la DEGBCA.

Cuadro 16

*Estructura productiva del PBG a precios básicos de la CABA en el año base 1993.
En millones de pesos y porcentajes*

Valor Agregado Bruto a precios básicos	52.122	100,0
B IENES	9.768	18,7
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	96	0,2
Pesca y servicios conexos	7	0,0
Explotación de minas y canteras	505	1,0
Industria manufacturera	8.357	16,0
Electricidad, gas y agua	802	1,5
SERVICIOS	42.355	81,3
Construcción	1.764	3,4
Comercio	7.830	15,0
Servicios de hotelería y restaurantes	2.383	4,6
Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	5.052	9,7
Intermediación financiera y otros servicios financieros	5.743	11,0
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	8.881	17,0
Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	3.071	5,9
Enseñanza	1.640	3,1
Servicios sociales y de salud	2.287	4,4
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	2.279	4,4
Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	1.426	2,7

Fuente: INDEC.

³⁰ CNPyV, 1895.

³¹ CNPyV, 1895.

³² Censo de población de la Confederación Argentina.

³³ Primer censo poblacional argentino.

³⁴ CNPyV, 1895.

Anexo II

Cuadro 17

Ocupados por rama de actividad económica en CABA. En valores absolutos (miles) y porcentajes. Año 2010

Rama de actividad	Cantidad de Ocupados	Porcentaje
Totales	1.691,9	100,0
BIENES	189,4	11,2
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura y pesca	5,1	0,3
Explotación de minas y canteras	2,0	0,1
Industria manufacturera	135,2	8,0
Construcción	47,1	2,8
SERVICIOS	1370,1	81,0
Electricidad, gas y agua	10,7	0,6
Comercio	244,6	14,5
Serv. de hotelería y restaurantes	53,9	3,2
Serv. de transporte, de almacenamiento y de comunicac.	172,4	10,2
Intermediación financiera	67,7	4,0
Serv. inmobiliarios y de alquiler	36,5	2,2
Serv. prof., científ., administ. y de apoyo	253,0	15,0
Administración pública, defensa y seg. social obligatoria	105,7	6,2
Enseñanza	139,2	8,2
Servicios sociales y de salud	150,1	8,9
Serv. comunitarios, sociales y personales n.c.p.	72,9	4,3
Serv. de hog. privados que contratan servicio doméstico	63,1	3,7
Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales	0,3	0,0
ACTIVIDADES IGNORADAS	132,4	7,8

Fuente: INDEC, CNPyV (año 2010).

Anexo III

Cuadro 18

Clasificación de los servicios intensivos en conocimiento

Servicios empresariales.

6900/8200: Contabilidad y finanzas.

7800: Recursos Humanos.

6300: Información.

7000: Consultorías en gestión.

9401: Actividades de organizaciones empresariales, profesionales y de empleadores.

Servicios de Salud.

8600: Actividades de atención a la salud humana.

8700: Asistencia social relacionada con la atención a la salud.

Servicios de educación.

8501: Enseñanza inicial y primaria, secundaria y superior.

8502: Otros tipos de enseñanza n.c.p., y servicios de apoyo.

Servicios Financieros.

6400: Intermediación financiera y otros servicios financieros, excepto los de seguros y administración de fondos de jubilaciones y pensiones.

6500: Seguros, reaseguros y fondos de pensiones, excepto los planes de seguridad social de afiliación obligatoria.

6600: Actividades auxiliares a los servicios financieros y a los seguros.

Servicios informáticos.

6200: Actividades de programación y consultoría informáticas y otras actividades conexas.

9501: Reparación de equipos informáticos.

Industrias creativas.

5900: Actividades cinematográficas, producción de vídeos y programas de televisión, grabación sonora y edición de música.

7000: Actividades de servicios de consultoría en gestión empresarial.

7301: Actividades publicitarias.

8102: Servicios de paisajismo y jardinería.

9000: Actividades artísticas y de espectáculos.

Otros servicios intensivos en conocimiento.

3300: Mantenimiento, reparación e instalación de máquinas y equipos.

6100: Telecomunicaciones.

7200: Investigación y desarrollo.

7302: Investigación de mercados y encuestas de opinión pública.

7400: Otras actividades profesionales, científicas y técnicas.

8000: Actividades de investigación y seguridad.

9100: Actividades de bibliotecas, archivos, museos y otras actividades culturales.

9302: Actividades de entretenimiento n.c.p.

9502: Reparación de equipos de comunicación.

Fuente. Elaboración propia y A. López (2013).

Bibliografía

CEPAL. “Nota sobre la evolución de la economía argentina en 1987”. Documento de trabajo nro. 26. mayo de 1988. Repositorio de la CEPAL. Naciones Unidas

CEPAL. “Nota sobre la evolución de la economía argentina en 1991”. Documento de trabajo nro. 46. julio de 1992. Repositorio de la CEPAL. Naciones Unidas

CEPAL. “Nota sobre la evolución de la economía argentina en 1994”. Documento de trabajo nro. 64. junio de 1995. Repositorio de la CEPAL. Naciones Unidas

CIPPEC. “Diagnóstico de crecimiento con equidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. Documento de trabajo nro. 124. Octubre de 2014

Consejo Federal de Inversiones (CFI) e Instituto Torcuato Di Tella (1965). “Relevamiento de la Estructura Regional de la Economía Argentina”. Tomos I, II y III. Investigaciones Estadísticas. Buenos Aires. 1965

INDEC (2010). Tablas abreviadas de mortalidad por sexo y edad, 2008-2010. Total país y provincias. Serie análisis demográfico número 37.

Kidyba, S.; Suárez, L. *Aplicación de los índices encadenados al empalme de series – Argentina 1935-2020.* Documento de trabajo N°5 del PICNA. 2021

Kydland, F. y E. Prescott. “Business Cycles: Real Facts and a Monetary Myth”, *Quarterly Review*, Federal Reserve Bank of Minneapolis. 1990

Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. “25 años de Autonomía de la Ciudad de Buenos Aires”, 08/03/2019

Leijonhufvud, A. “Keynesian Economics: Past Confusions, Future Prospects”, en Vercelli, A. y N. Dimitri (Eds) *Macroeconomics: A Survey of Research Strategies.* 1992

Lucas, R. “Understanding Business Cycles”, en *Stabilization of the domestic and international economy*, Karl Brunner y Allan H. Meltzer (Eds.), Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy. Amsterdam. 1977

Martínez Ricardo G., Julián Leone y Juan Manuel Rodríguez Repeti. “Morfología del empleo en las industrias de servicios intensivos en conocimiento. El caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. *Revista Escuela de Administración de Negocios.* 2020. doi: <https://doi.org/10.21158/01208160.n0.2020.2740>

Martínez Ricardo G., Julián Leone y Luis Rial Ubago. “Heterogeneidades sociales al interior de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. Documento de trabajo nro. 122. Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IIELAT). **Universidad de Alcalá. Madrid. España.** (Electrónico). Mayo de 2019. Con referato. http://ielat.com/wp-content/uploads/2019/04/DT_122_Ricardo-G.-Martínez-et-al_Web_mayo-2019.pdf

Martínez Ricardo G., Pessagno Romina, Bereztein Florencia y Salles Andrés. “Principales indicadores demográficos por aglomerado y región económica”. UBACYT. PDE-2020/2021

OPS y MSAL (2010). Indicadores básicos, Argentina 2010. Presidencia de la Nación. <http://www.ops.gov.ar>, <http://msal.gov.ar>

Urbisaia, H. y J. Brufman. “Análisis de series de tiempo. Univariadas y multivariadas”. Ediciones Cooperativas, Segunda edición. Buenos Aires. 2000.